



ACERCÁNDONOS AL DECRECIMIENTO

¡Úmate a la corriente decreciente!



Este documento está dedicado a todas las personas que han dejado llevarse y sumergirse con nosotras en este vertiginoso, arrebatador, y a veces loco, proceso creativo de reflexión, en especial a 'nuestra compi decrecentista', por compartir *tantitos* debates mañaneros.



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

¿POR QUÉ DECRECER?

- **Para hablar de Decrecimiento, antes habrá que hablar de crecimiento**

Las crisis en plural: social, ecológica, económica... en definitiva *crisis global*

Hablemos de economía, sin miedo

El PIB: el *oráculo*

Del mito del crecimiento económico

- **Reencontrando el sentido del límite**

¿Quiénes nos salvarán? Claves para que no pare la máquina del crecimiento

Alguien llegará y se inventará una máquina para arreglar esto: el Mesías Tecnológico

La eco-eficiencia, o más bien, el efecto rebote del desarrollo sos(temible): consumir más sin mala conciencia

- **Un gigante que devora todo a su paso**

Alien insurrección: el levantamiento del estado mental trastornado

- **La crisis social, la última pero no por ello menos importante**

Como si las personas tuvieran importancia: los cuidados

¿El Sur también tiene que decrecer?



¿QUÉ ES EL DECRECIMIENTO?

- Crecimiento y Decrecimiento: ¿lo mismo pero al revés?

Pero...quedémonos un momento con la palabra crecimiento

Ni es una idea nueva, ni es el desarrollo sostenible

Decrecimiento: ¿un término provocador?

- La búsqueda de la felicidad, de lo obvio, de la sencillez... como arma de construcción masiva

Con la vida en el centro, un paraguas en el que todxs cabemos

Educando: sumando más gente a la corriente

- Del círculo vicioso del crecimiento al círculo virtuoso del Decrecimiento

- Entre la teoría y la práctica

El Ecolocal, un espacio para todxs

BIBLIOGRAFÍA Y ENLANCES INTERESANTES



INTRODUCCIÓN

El documento que te presentamos nace y llega a ti desde un proceso compartido de investigación sobre Decrecimiento. En este proceso nos hemos empapado de las personas más importantes e influyentes que están teorizando e impulsando activamente esta *corriente* desde distintos puntos del planeta. Asimismo nos hemos impregnado de charlas, reflexiones, dudas, encuentros, espacios y tiempos compartidos con amigxs y personas que nos rodean¹.

Fruto de todo este proceso hemos hecho un compendio de lo más significativo, de lo más interesante desde nuestro punto de vista, conscientes de que muchos asuntos han quedado atrás y que, aunque no los hayamos recogido en este documento, podrían haber estado.

Todo, con intención de hacerlo en un formato *leíble*, entendible, comprensible, traducido a un lenguaje próximo y cercano para ponerlo a disposición de cualquier persona. Lejos de ser -o pretender ser- un ensayo acerca del Decrecimiento, este documento debe ser considerado una recopilación, una selección *subjetiva* de aquellas reflexiones que nos han parecido más atractivas para empezar a caminar hacia el Decrecimiento... ¡para sumarte a la corriente decreciente!. Resaltamos el 'apellido' subjetivo porque se (re)construye desde la mirada de las personas que formamos El Enjambre sin Reina.

Puesto que esta mirada es la de un grupo de educadorxs ambientales, planteamos este documento como una herramienta de aprendizaje cotidiano. Una herramienta de trabajo y de ocio. Una herramienta que te invitamos a utilizar en tu trabajo, en tus espacios de reflexión compartida, en tus círculos de debate, mientras cocinas, mientras viajas en autobús, con tu madre, con tu compañerx de piso, con tu pareja, con tus hijxs... De esta forma, puede plantearse como una herramienta para ordenar ideas, iniciar debates, conocer opiniones, visibilizar ausencias, hacer críticas,...

Nos gustaría que esta herramienta, este instrumento artesanal, fuera tratado con calma, la misma con la que se ha elaborado. Por ello, te proponemos leer el documento poco a poco, en el tiempo que el mismo te vaya requiriendo para su comprensión, desde una mirada siempre crítica y constructiva. Elige un párrafo al azar, lééselo a tu hermanx, a tu vecinx, a tu compañerx de trabajo,... ¡y utilízalo! Pues desde un principio, nuestra mirada ha tenido la intención de ser una mirada provocativa, subversiva, sugestiva, que busca el estímulo y la reflexión. Y todo sin prisas, a su debido tiempo.

Te invitamos a empezar por una visibilización de la situación de crisis actual como respuesta a por qué decrecer para después abarcar qué es el Decrecimiento y cómo puedes incorporarlo a tu día a día. ¡Esperamos que lo disfrutes y te dejes llevar por la corriente decreciente!

¹ Mención especial a Paco, Jas, Mamen, Fernando, Félix, Antonio, Ana y Yayo por tantas cosas aprendidas a vuestro lado. Vuestra huella está en nosotras.



¿POR QUÉ DECRECER?

“Lo obvio debe ser enfatizado porque ha sido ignorado durante largo tiempo”

Goergescu-Roegen

“Quiero creer que la gente tiene un instinto por la libertad, que quieren controlar sus vidas de verdad. No quieren que les presionen, que les manden, que les opriman, etc., y quieren una oportunidad para hacer cosas que tengan sentido.

No sé cómo probar esto. En realidad es más una esperanza de que las personas son así, de que si las estructuras sociales cambian lo suficiente, esos aspectos de la naturaleza humana saldrán a la luz”

Noam Chomski

Para hablar de Decrecimiento, antes habrá que hablar de crecimiento

Esta primera parte del documento tiene como objetivo hacer visible la crisis global que actualmente estamos viviendo y que está formada por múltiples crisis. Múltiples crisis que vienen dadas por la lógica del crecimiento ilimitado. Todas están interrelacionadas y no pueden ser entendidas por separado. Son todas evidentes en mayor o menor medida. Pero pensamos que merece la pena pararnos a miraras, analizarlas, desgranarlas, y en definitiva, tratarlas más en profundidad. Porque de esta manera podremos contextualizar el momento que estamos viviendo, el del crecimiento porque sí, y a partir de ahí, entender el porqué de la propuesta del Decrecimiento.

El Decrecimiento, como un horizonte, como un camino posible, parte de entender la necesidad de un nuevo modo de vida, un cambio de rumbo que no es más que *poner en el centro la vida para vivir nuestra propia vida*. Nos es más que ver y entender el mundo desde nuestras miradas y desde nuestros ojos.

En la prensa, en la televisión, incluso en la publicidad, está muy presente la palabra *crisis*. ¿Pero qué significa esta palabra? Las diferentes definiciones que encontramos se refieren en su mayoría a *un momento de un proceso* en el que se da una *situación dificultosa o complicada*, o una *mutación importante*, o en el que *está en duda la continuación, la modificación o el cese* del proceso, ya sea *físico, histórico o espiritual*.

En otras culturas, como la oriental, la palabra crisis indica a la vez una *amenaza* y una *oportunidad de corregir un desequilibrio y avanzar a un nuevo nivel de organización*.

Entendiendo las distintas acepciones de esta palabra, cabe preguntarse, ¿estamos en crisis?, ¿estamos viviendo ese momento?, ¿nos encontramos



ante una situación dificultosa o complicada en el “proceso de la vida”?, ¿nos encontramos en un momento de oportunidad ante los “desequilibrios” acontecidos?

Para muchas personas es evidente que estamos en crisis. Pero para hacerlo aún más evidente, y atendiendo a lo más básico de nuestra existencia, a la supervivencia de las personas, podríamos afirmar que hoy en día las cosas que son importantes están todas peor que hace unos años atrás. Por ejemplo: el agua, el aire, el alimento, el suelo, la energía, las relaciones, los cuidados,... ¿han mejorado o empeorado con el paso de los últimos años? El aire y el agua están contaminados, cada vez más personas pasan hambre en el mundo, el acceso a los alimentos, al suelo, a los recursos naturales, están en manos de unxs pocos, los recursos fósiles están acabándose, cada vez pasamos más tiempo *relacionándonos* con máquinas y a través de ellas, en detrimento del tiempo que pasamos con otras personas, cada vez tenemos menos tiempo que dedicarle a las cosas importantes de la vida como cocinar, cuidar nuestra salud, cuidar de nuestros seres queridos,...¿Están estas cosas importantes en *crisis*?

Las crisis en plural: social, ecológica, económica... en definitiva *crisis global*

La *crisis*, en *singular*, está formada por múltiples *crisis*, en *plural*. De alguna manera las recogeremos en tres esferas diferenciadas pero interrelacionadas: social, económica y ecológica. Todas tienen que ver con todas, unas han llevado a las otras y se han retroalimentado. Por eso, hablar sólo de crisis económica, sería una forma reduccionista de comprender la realidad actual.

La humanidad está viviendo un momento de crisis global. Y no cabe duda de este momento, pues las evidencias son determinantes: la crisis económica y financiera, la desigualdad, la pobreza, la explotación de los recursos naturales, el cambio climático. En definitiva, una crisis global determinada, como veremos, no sólo por una crisis económica, sino también por una ecológica y social.

¿Nos afecta esta crisis?, pues claro que nos afecta. Es más, no sólo nos afecta a nosotrxs, afecta a todo el planeta y a todas las esferas de la vida de las personas que lo habitan. Necesidades básicas de muchas personas como el alimento, el abrigo, el refugio, están siendo mermadas en pro de la acumulación de la riqueza de otras pocas.

¿Pero cuáles son los motivos que han desencadenado esta crisis global?

De forma resumida intentaremos ver los elementos que nos han llevado a esta situación, todos en profunda relación, dado que unos acontecimientos han llevado a los otros. Comenzaremos analizando la crisis económica y, más adelante, la ecológica, para acabar con la social, que aunque la hayamos dejado para la última no es por ello la menos importante, pero creemos fundamental entender la crisis económica y la ecológica para tratar la social.



Hablemos de economía, sin miedo

El origen de la palabra economía viene de los términos griegos *oikos*, casa, y *nómos*, administrar. Etimológicamente, la palabra economía hace referencia a la gestión que las personas hacen de los elementos de su casa para su supervivencia. Es decir, y como afirma el ingeniero francés y defensor del Decrecimiento Nicolás Ridoux, *“se trataría pues, en su origen, de una ciencia doméstica, o dicho de otro modo, de una acción de las personas que imponen su gestión a los elementos. Sin embargo, hoy en día parece que la proposición sea a la inversa: los elementos económicos se imponen a las personas...”*².

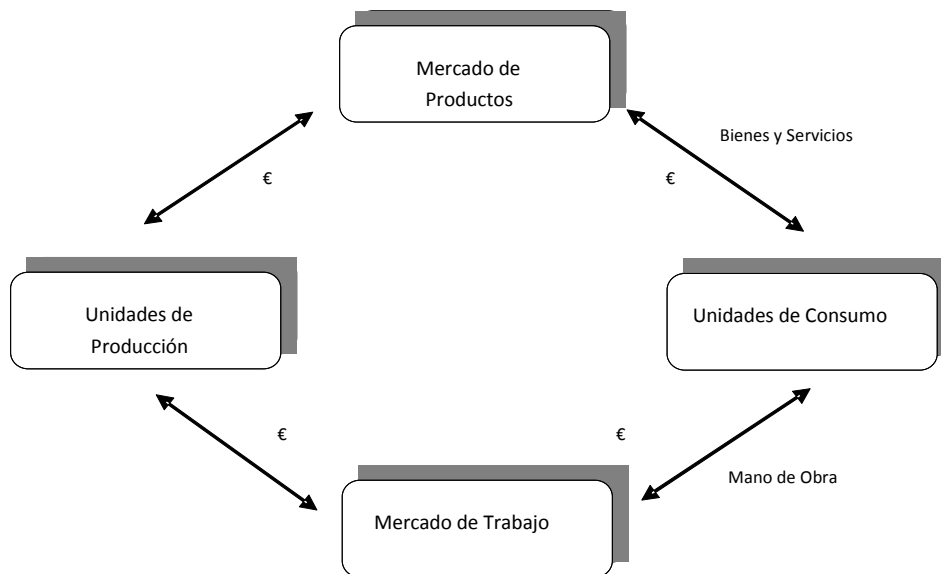
Quizás la economía haya sufrido una triste evolución, economía y sociedad se han separado, y así decir hoy economía, no es hablar de la *administración de la casa*, sino de algo muy diferente. Hablar hoy de economía es hablar de crecimiento y de una sociedad que tiende a dejarse absorber por él.

Y si relacionamos economía con crecimiento, ¿es la economía la que está al servicio de las personas, o somos las personas las que estamos al servicio de la economía, del crecimiento económico? ¿Es la economía la que va a ayudar a gestionar nuestra casa, entendida a escala global, como nuestro planeta, o es el planeta el que está al servicio de la economía, del crecimiento? ¿Cuál es el contexto económico en el que nos estamos moviendo?

El sistema económico actual, sobre el que se asienta nuestra sociedad, se basa en un crecimiento económico ilimitado, sin el cual no puede funcionar. Está basado en la obtención continuada de beneficios económicos, y en la acumulación del capital obtenido, en manos de unxs pocxs. Ésta es la lógica del capitalismo, la acumulación ilimitada.

De forma esquemática, la economía se sostiene en dos mercados: el mercado de productos y el mercado de trabajo; y en dos unidades: la unidad de producción de bienes y servicios, y la unidad de consumo de estos bienes y servicios. En el mercado de trabajo las personas venden su fuerza de trabajo por un salario que les aporta el dinero para ir al mercado de productos a consumir bienes y servicios. Los productos (bienes y servicios) se elaboran en las empresas (unidades de producción) y se consumen en los hogares (unidades de consumo).

² Ridoux, Nicolás (2009): *“Menos es más”*. Ed. Los Libros del Lince. Barcelona.



Todos estos movimientos se hacen a través de transacciones económicas, que fluyen de unos a otros elementos. El sistema económico actual para alcanzar el mayor beneficio económico está interesado en que las transacciones económicas no paren, sean cada vez más y se den a mayor velocidad, pues en definitiva esto es lo que aportará el crecimiento económico continuo e ilimitado. Cuando el crecimiento para, o disminuye, la maquinaria de este sistema entra en crisis. Esta dinámica del sistema económico actual genera un *círculo vicioso* en el que el crecimiento no puede ni disminuir ni mucho menos pararse, condición indispensable para que la máquina no deje de funcionar.

Si a esto le añadimos una variable más, el crédito, la necesidad de crecimiento continuo e ilimitado aumenta, ya que el crédito nos permite consumir sin necesidad de tener los ingresos suficientes. Después devolveremos la deuda con intereses, para lo cual tenemos que devolver más de lo que hemos gastado. Para devolver más de lo gastado nos hace falta más dinero. Para ello, tenemos que trabajar más para producir más para ganar más para así pagar los intereses correspondientes, lo que al fin y al cabo da como resultado una aceleración de las transacciones económicas de la maquinaria, y por tanto mayor crecimiento económico. Definitivamente, el crédito es deuda, y la deuda es crecimiento económico.

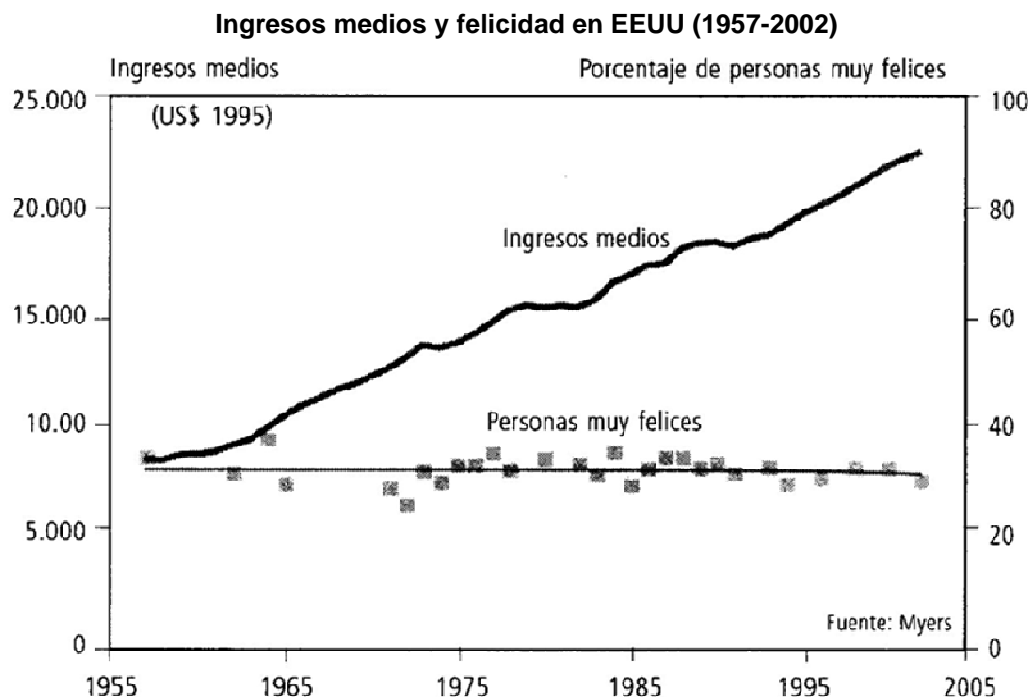
El PIB: el oráculo

¿Qué significa que haya crecimiento económico? Significa que aumenta el PIB, es decir, el Producto Interior Bruto. El PIB es el indicador utilizado para medir la suma de todos los bienes y servicios producidos por un país durante un periodo de tiempo dado. Se entiende que este indicador es el que mide el progreso, el desarrollo de un país, porque a mayor PIB, mayor crecimiento económico. En nuestra sociedad actual el crecimiento económico se relaciona con mayor bienestar y mayor felicidad.



Pero, ¿a mayor PIB, mayor bienestar, y mayor felicidad?, ¿esta relación es directa?

La gráfica siguiente muestra cómo el aumento de los ingresos medios de una sociedad (y por tanto el crecimiento de su PIB) no implica necesariamente un aumento de su felicidad. Lxs encuestadxs afirmaban no sentirse más felices a un nivel dado de ingresos medios. Existe un umbral de ingresos económicos, aquel que cubre nuestras necesidades básicas, por encima del cual el crecimiento económico y la felicidad parecen no tener relación alguna.



Fuente: Worldwatch Institute, 2004.

¿Por qué países como Japón, la segunda potencia económica a nivel mundial, registra los mayores índices de suicidios?

Pero el PIB, es decir, el crecimiento económico de un país, ¿no aportaba bienestar y felicidad? ¿Estamos dando extrema importancia a este indicador? Aquí nos topamos con la quimera de la fábula del PIB.

El PIB olvida en sus cálculos la cualidad de las cosas que producimos, de manera que da igual producir patatas que producir armas, si en la producción de ambas se genera beneficio económico. Sin duda el PIB olvida que no todas las cosas que aportan bienestar y felicidad se pueden valorar de forma monetaria, y por lo tanto no entran en sus cuentas.

El nacimiento de un bebé, enseñar a atar los zapatos, el cariño,... no están monetarizados y por tanto no contribuyen al PIB ni producen crecimiento



económico. Sin embargo, el PIB sí contabiliza el gasto en armamento, los costes de un accidente, el gasto en sanidad (lo que no implica necesariamente estar más sanxs), ¿generan todas estas inversiones económicas bienestar?

El PIB, más allá de un cierto umbral, es un falso indicador del bienestar de una sociedad. Le estamos dando demasiada importancia, nos está vendiendo un bienestar ilusorio, *enfermo de riqueza*. Esta es la quimera de la fábula del PIB, el monstruo imaginario que se nos presenta como posible o verdadero no siéndolo. Quizás es hora de salirse de esta lógica que mueve el mundo, y empezar a pensar en otros indicadores de nuestra felicidad materializada en el bienestar, y no en el *bientener*.

Del mito del crecimiento económico

Como afirma Carlos Taibo, escritor y profesor de Ciencias Políticas, *“en la visión común en nuestras sociedades el crecimiento económico es una bendición de dios. Se nos dice que allí donde hay crecimiento económico hay cohesión social, los servicios públicos se hallan razonablemente asentados, el desempleo no se extiende, y tampoco lo hace la desigualdad”*³. Y este es el mito del crecimiento económico. Y decimos mito, porque hemos evolucionado en un entorno, en una sociedad, que no cuestiona nunca el crecimiento económico ilimitado, elevándolo así a la categoría casi de dogma o religión. Miremos con perspectiva a la ideología del crecimiento por el crecimiento, el crecimiento porque sí. No es algo natural, ya que nada crece en la naturaleza de forma ilimitada, es una ideología, un artefacto creado a conciencia por la maquinaria del sistema capitalista que tiene como objetivo el beneficio económico, dejando a un lado la preocupación por el logro del bienestar de las personas que componen una sociedad.

El crecimiento económico ni genera felicidad como hemos visto antes, ni aumenta la cohesión social, ni frena el desempleo. Lo que sí provoca es un impacto, a menudo irreversible, sobre la naturaleza que nos sustenta, el agotamiento de los recursos naturales, así como, continuando con Carlos Taibo *“facilita el asentamiento de un modo de vida esclavo que nos invita a concluir que seremos más felices cuanto más horas trabajemos, más dinero ganemos, y sobre todo, más bienes acertemos a consumir”*. Es hora de desmitificar esta *sinrazón*.

En definitiva, la lógica capitalista es la que mueve la economía, y además, la que impera sobre el medio ambiente y la vida de los seres humanos. Esta lógica incrustada en nuestras cabezas muestra el mundo de una forma economizada, monetarizada, en la que aquello que no tiene valor monetario, no entra en el mercado, parece no existir, no tener valor. Este es el imaginario colectivo, ese dogma de fe en el que todas las personas creemos sin ponerlo en cuestión. Como afirma el diputado en Francia del partido Europe Écologie⁴ Jean Paul Besset, *“toda la humanidad comulga en la misma creencia. Un solo*

³ Taibo, Carlos (2009): *“En defensa del Decrecimiento”*. Catarata. Madrid.

⁴ Europe Écologie es un partido político francés de orientación verde creado en 2008.



Dios, el Progreso, un solo dogma, la economía política, un solo edén, la opulencia, un solo rito, el consumo, una sola plegaria: Nuestro crecimiento que estás en los cielos...En todos lados la religión del exceso reverencia los mismos santos-desarrollo, tecnología, mercancía, velocidad, frenesí, -persigue a los mismos heréticos- los que están fuera de la lógica del rendimiento y del productivismo-, dispensa una misma moral-tener, nunca suficiente, abusar, nunca demasiado, tirar, sin moderación, luego volver a empezar, otra vez y siempre. Un espectro vuela sus noches, la depresión del consumo. Una pesadilla le obsesiona: los sobresaltos del Producto Interior Bruto”⁵.

Nuestros valores están en crisis y pasar del crecimiento insostenible al Decrecimiento supone un cambio profundo de los valores en los cuales creemos y sobre los que organizamos nuestra vida.

Es necesario cambiar el enfoque, y dejar de pensar que el crecimiento económico ilimitado es bueno, para pasar a hablar de la deuda del crecimiento. El crecimiento económico ilimitado provoca un fuerte impacto ecológico a nivel planetario, degradando la mayor parte de las materias y energías disponibles, y generando desigualdades sociales que desencadenan cada vez más diferencias entre el Norte y el Sur. Esta es la deuda del crecimiento. El modelo occidental de vida, el de la sociedad de consumo, ha superado la capacidad de carga del planeta, es decir, su capacidad de sostener este modelo de vida occidental.

Y aquí nos topamos con la quimera de la fábula del crecimiento ilimitado ¿cómo se puede crecer ilimitadamente en un planeta finito?

Reencontrando el sentido del límite

Sigamos con la lógica capitalista. Para que haya crecimiento ilimitado, se necesitan recursos de forma ilimitada. Estos recursos se extraen⁶ del planeta. Un planeta finito que no podrá aportarnos la materia y energía necesaria para mantener este sistema económico de manera ilimitada.

Ni la materia ni la energía están disponibles para nosotrxs ilimitadamente. En el caso de la materia, podemos pensar que reciclando tendremos de nuevo el total de dicha materia a nuestra disposición, pero esto no es del todo así. Desde el colegio hemos aprendido que ‘la materia y energía ni se crea ni se destruye, sólo se transforma’⁷. Esta afirmación es cierta, pero debemos tener en cuenta que en esta transformación siempre hay pérdida de materia y energía disponible para nosotrxs. ¿Qué significa esto? Pensemos en una

⁵ En Latouche, Serge (2008): “La apuesta por el Decrecimiento”. Ed. Icaria. Barcelona.

⁶ Desde el discurso dominante del sistema económico actual se prefiere hablar de **producción** de recursos naturales y no de **extracción**, lo que sin duda conlleva múltiples connotaciones. Los recursos naturales los produce la naturaleza, y lo hace en millones de años, y nosotrxs, nuestra sociedad, los extraemos, apropiándonos literalmente de ellos, y lo hacemos en un tiempo récord. Este mito de la producción nos aleja de la idea de que el planeta tiene límites.

⁷ 1ª Ley de la Termodinámica, enunciada formalmente por primera vez en 1850 por el físico y matemático alemán Rudolf Clausius



barbacoa. Cuando quemamos el carbón para la barbacoa éste se transforma en calor, humo y ceniza. ¿Qué ha pasado con la materia y la energía? La materia y energía del carbón, que está disponible para nosotrxs, se ha disipado en forma de calor, humo y ceniza, que no están disponibles para nosotrxs. Efectivamente, la materia y energía del carbón ni se ha creado ni se ha destruido, se ha transformado. Pero, en esta transformación ha habido pérdida de materia y energía disponibles para nosotrxs. No podremos recuperar la materia y energía del carbón una vez utilizado en la barbacoa. Por tanto, si la materia y energía disponible para los seres humanos es limitada, es imposible un aporte infinito de recursos para sostener un crecimiento ilimitado.

La Huella Ecológica (HE) es un indicador de la sostenibilidad del modelo de vida de una sociedad. La HE mide la superficie (en hectáreas) de territorio necesaria para producir los recursos utilizados y para asimilar los residuos producidos por una población dada con un modo de vida específico de forma indefinida. Así, si un país tiene una HE de 1 hectárea de media por persona significará que cada persona de ese país utiliza una hectárea para extraer sus recursos y asimilar sus residuos.

Conozcamos algunos datos de HE. Según los cálculos realizados por lxs investigadorxs del instituto californiano Redefining Progress⁸, en el planeta Tierra existen 1,8 hectáreas de espacio bioproductivo de media por persona. Sin embargo, actualmente estamos consumiendo 2,2 hectáreas de media por persona. Estos datos muestran claramente que estamos sobreexplotando y sobrecargando el planeta, que ya hemos superado sus límites. Y esto no es de extrañar con datos como éste: por cada litro de gasolina que consume un coche se necesitan 5 metros cuadrados de bosque para absorber el CO₂ emitido,... ¿cuántos metros cuadrados de bosque ‘consumimos’ al día?, ¿y al año?

Si nos fijamos en los datos por países, vemos que tras la HE se esconden grandes desigualdades. Así, una persona estadounidense consume como media 9,6 hectáreas y una persona europea 4,5, es decir, están consumiendo más espacio del que dispondrían. Sin embargo, la HE de países como Camboya o Bangladesh no llegan a 1 hectárea por persona. De esta forma, si todo el mundo viviera como una persona de EEUU harían falta 5,3 planetas y, del mismo modo, si todo el mundo viviera como una persona europea tampoco tendríamos suficiente con un solo planeta, pues necesitaríamos 2,5.

¿Quiere decir esto que deberíamos vivir como alguien de Camboya o Bangladesh? No. Esto quiere decir que los recursos planetarios no están repartidos equitativamente, ya que la *mayoría* de estos recursos están siendo extraídos para una gran *minoría del Norte*, a costa de que otros países no tengan ni para su propia supervivencia. Y con esto respondemos a una de las críticas del Decrecimiento. Como veremos más adelante, hay una *deuda del crecimiento* del Norte hacia el Sur.

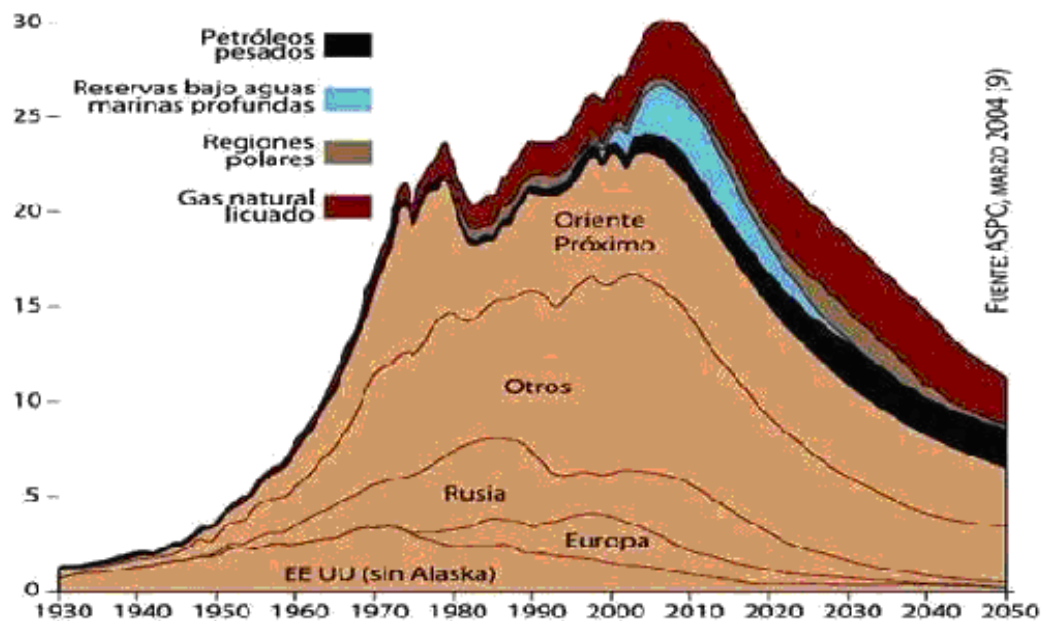
⁸ En Latouche, Serge (2008): “La apuesta por el Decrecimiento”. Ed. Icaria. Barcelona.



Sin duda hemos superado la capacidad del planeta para abastecernos de recursos y asimilar los residuos generados por el modo de vida occidental. Las consecuencias son, entre otras, una profunda crisis ecológica a escala planetaria: el aumento del efecto invernadero y el consecuente cambio climático, la aceleración de las catástrofes naturales: sequías, inundaciones, huracanes, pérdida de biodiversidad, agotamiento del petróleo, etc.

El planeta tiene límites, así nos lo dice la HE, y se pone en evidencia con la crisis energética y el 'pico del petróleo'. El pico del petróleo es el punto a partir del cual no se puede continuar aumentando la cantidad extraída de crudo, y la producción mundial de petróleo empieza a disminuir de manera irreversible.

El Pico de la Extracción (miles de millones de barriles por año)



Fuente: Association for the Study of Peak Oil (ASPO). Marzo 2004.

Como podemos observar en la gráfica, según la ASPO ya hemos llegado a ese pico⁹. La producción mundial de petróleo está sufriendo un declive lento pero irreversible. Nuestra fuerte demanda energética se materializa en una fuerte demanda de combustibles fósiles derivados del petróleo (gasolina, plásticos, herbicidas, tintes, las fibras sintéticas, todos son derivados del petróleo o usan petróleo). Para responder a esta demanda, se ha extraído petróleo de manera ilimitada, sin tener en cuenta sus límites ni su tiempo de regeneración, y así

⁹ Analistas, como el geofísico norteamericano Hubbert, situaban el pico del petróleo antes del 2010, mientras que organismos oficiales lo desmentían o lo pronosticaban más adelante en el tiempo (no antes del año 2030). Sin embargo, recientemente, hasta la propia Agencia Internacional de la Energía ha reconocido que al ritmo actual del crecimiento de la demanda de petróleo en el mundo, en el año 2012 esa demanda no podría ser satisfecha.



hemos llegado al punto en el que su extracción no puede crecer más. Esta demanda energética está directamente relacionada con el crecimiento económico, pues un mayor consumo de energía supone un aumento del PIB. De esta manera, es una ilusión, un error, hablar de un crecimiento económico ilimitado y de una demanda energética ilimitada, pues lo estamos haciendo a costa de recursos limitados como el petróleo.

Los países enriquecidos del Norte viven de esta forma en un mundo imposible, en una ilusión, a costa de la degeneración del planeta y de la apropiación de los recursos del resto de la población mundial. Por tanto, el planeta ya no es suficiente para generalizar el modo de vida occidental. Este modelo no es extensible a escala universal, ni tan siquiera en los propios países enriquecidos del Norte. Una sociedad así no es sostenible, porque se estrella con los límites del planeta.

El crecimiento económico lejos de ser la solución a los problemas socioambientales del planeta, viene a ser el origen de los mismos. De nuevo la quimera: un crecimiento ilimitado que ha colonizado nuestra imaginación como algo posible, no siéndolo. Algunas personas, aquellas que vivimos por encima de nuestras posibilidades, tendremos que aprender a vivir dentro de los límites del planeta. Y aquí el Decrecimiento se presenta como uno de los caminos posibles.

¿Quiénes nos salvarán? Claves para que no pare la máquina del crecimiento

Alguien llegará y se inventará una máquina para arreglar esto: el Mesías Tecnológico

Como anteriormente nos indicaba la Huella Ecológica, el modo de vida de los países industriales consume demasiados recursos naturales y sobrecarga el planeta con los residuos generados. En nuestras sociedades está cada vez más generalizada, la creencia de que la tecnología va a resolver estos problemas. Problemas como la contaminación de aguas y suelos, que a su vez están generados por esa misma tecnología.

El uso generalizado de tecnologías: informática, electrónica, digitalización, telecomunicaciones,... nos prometerá una reducción en los niveles de materias necesarios en la producción y el consumo, la llamada *desmaterialización*. Pero, muy lejos de la realidad, esta promesa de la desmaterialización más que sustituir el consumo de materiales en nuestro sistema productivo, lo aumenta. Según el economista Joan Martínez Alier¹⁰, en el estado español la contabilidad de los flujos de materias demuestra que no ha habido desmaterialización en los últimos años, pues el PIB ha crecido un 74% y la entrada de materiales un 85%. La tecnología no ha supuesto un menor consumo de materiales, pero lo que sí ha supuesto es el *deseado* crecimiento económico como sinónimo de progreso.

¹⁰ En Latouche, Serge (2008): "La apuesta por el Decrecimiento". Ed. Icaria. Barcelona.



La eco-eficiencia, o más bien, el efecto rebote del desarrollo sos(temible): consumir más sin mala conciencia

En los años ochenta, frente a la emergente preocupación mediática por la escasez de los recursos naturales, se empieza a hablar de la necesidad de la ecoeficiencia, es decir, de utilizar menos materiales para producir los mismos productos de consumo, es decir, “hacer más con menos”. Esta era la promesa del desarrollo sostenible: ser más eficiente en el uso de materias y energía en la producción de bienes y servicios, sin que el crecimiento económico se viera mermado. Economía que tiene en cuenta a la naturaleza en pro de un consumo y una producción imperturbables pero eso sí, “más sostenibles”. Sin embargo, la ecoeficiencia no podrá ser una solución, si los niveles de producción y consumo no disminuyen. Este es el llamado **efecto rebote**.

Un ejemplo: de qué servirá hacer coches que consumen menos combustible, si la venta de coches no deja de crecer. Esto se traduce en un aumento de la extracción de materias y energías por aumento de la producción de coches. Al final, se producen tantos coches que la promesa de la reducción de materias y energía se desvanece. Como afirma Manfred Linz, investigador del Instituto Wuppertal del Clima, Medio Ambiente y Energía, donde dirige el proyecto Ecosuficiencia y Calidad de Vida¹¹, “eso (el efecto rebote) es lo que está pasando a escala mundial, de forma dramática. La producción y el comercio mundial crecen tanto, que superan con mucho los ahorros de energía y materiales logrados por la ecoeficiencia”¹².

Son falsas buenas ideas que nos invitan a tener siempre presente la esperanza de que la tecnología y la ecoeficiencia resolverán los problemas ambientales derivados de la extracción de materias y energías en la producción. El PIB de esta manera crecerá por partida doble. Una, con la venta de los productos que generan el problema, como la venta de pesticidas, y otra, con el tratamiento de los problemas generados por ellos, como la descontaminación de los ríos.

El objetivo: que podamos seguir consumiendo sin ni siquiera tener que cuestionarnos los posibles impactos socioambientales de nuestro consumo; la tecnología y la ecoeficiencia ya lo han resuelto por ti. De esta manera al conducir un coche “ecológico”, podremos correr más –consumiendo más gasolina y contaminando más- sin mala conciencia. Y así, seguir generando riqueza.

Y esta es la fe en la tecnología: ante cualquier problema ambiental que pueda surgir, siempre surge la esperanza de que llegará la tecnología, la máquina que lo solucionará. Y mientras esperamos al *Mesías*, nosotros no haremos nada, sólo eso, esperar. No es necesario cambiar nuestras pautas de consumo, ya que la tecnología reequilibrará lo que éstas desequilibran. Esto permite liberar nuestra conciencia de la imperiosa necesidad de reducir el consumo de materia

¹¹ Véase al respecto <http://www.wupperinst.org/Seiten/org-einheiten/qp-suffizienz.html>

¹² Linz, Manfred, Riechman, Jorge y Sempere, Joaquín (2007): “*Vivir (bien) con menos*”. Ed. Icaria. Barcelona.



y energía. *El Mesías, encomendado por el Dios de la Economía, liberará a las personas de la esclavitud de vivir en un planeta finito.*

En un horizonte decrecentista, nuestras sociedades deberán aprender a vivir de manera más sostenible. Según Manfred Linz, los caminos posibles hacia esa sostenibilidad son tres: la eficiencia, la coherencia y la suficiencia. Como hemos dicho la eficiencia, que persigue el mejor aprovechamiento de los recursos naturales, la suficiencia, que trata de lograr un menor consumo de recursos a través de una menor demanda de bienes y servicios, y la coherencia, que busca aquellas tecnologías compatibles con la naturaleza, aprovechando la misma pero sin destruirla. Eficiencia, suficiencia y coherencia deberán ir siempre juntas para lograr el objetivo, ninguno de los tres caminos se debe entender sin los otros dos.

Un gigante que devora todo a su paso

La lógica capitalista no es sólo depredadora del medio ambiente, también lo es de las relaciones sociales. La sociedad de consumo es la sociedad de la inversión de los valores, donde, como dice el principal antecedente teórico del Decrecimiento (finales de los 60's), Nicholas Georgescu-Roegen¹³, *lo obvio ha sido olvidado.*

Como hemos dicho en líneas anteriores, el Decrecimiento defiende la reducción de nuestro consumo de materias y energía, teniendo en cuenta los límites del planeta, pero este camino sólo será real y practicable si se acompaña de una reevaluación del sistema de valores en los que nos asentamos para organizar nuestra vida.

La lógica del crecimiento porque sí ha transformado nuestra forma de *mirar* el mundo. Lo que tiene valor es aquello que se puede monetarizar, vender y comprar en el mercado. En este contexto, las personas *se sentirán más valoradas* cuanto más participen en este mercado. Es la sociedad del consumo, es decir, del tener por encima del ser y del hacer (si tuviese esto haría tal cosa y sería más feliz). La inversión que se ha hecho de lo obvio es evidente, ya que han desplazado nuestra esencia, la que debería ser nuestra preocupación por el ser, por encima del hacer y del tener.

La velocidad, el tiempo, los cuidados, la información, el transporte, el alimento, la energía, el ocio, el trabajo, el abrigo, la comunicación,...deberían pasar por una revisión profunda para reconceptualizar lo que para las personas significan estos elementos, pues sólo así podremos darnos cuenta de cuáles son esenciales para la vida humana, para nuestra felicidad y bienestar. Para salir del imperativo económico sobre el que se asientan nuestros valores cabría preguntarse ¿cuáles son nuestras preferencias reales?

¹³ Georgescu- Roegen, Nicholas(1975): *"Energía y mitos económicos"*, Información Comercial Española, 501.



Ir a trabajar para poder conseguir dinero con el que poder conseguir cada vez más bienes materiales (de consumo), los cuales tengo que pagar, para lo que tengo que ir a trabajar... ¿No sería interesante hacer un ejercicio de reflexión sobre esta espiral de *sinrazón* en la que nos estamos moviendo? ¿Y si en lugar de esto deseáramos menos bienes materiales, para lo que necesitaríamos menos dinero, por lo que necesitaríamos trabajar menos, con lo que tendríamos más tiempo de ocio...?

En la pregunta de cómo la *bestia del consumismo* se ha anclado tanto en lo más profundo de nuestro ser la respuesta es clara: la televisión y la publicidad han tenido y tienen mucho que ver.

La publicidad despliega todas sus estrategias para lograr su objetivo último: que consumamos, o lo que viene a ser lo mismo, que participemos en el incremento del PIB. Para ello colma de anuncios los espacios públicos y privados, sirviéndose de la televisión como escenario principal donde llevar a cabo todo su *espectáculo*. Según las estadísticas, nos llegan más de 3000 impactos publicitarios al día¹⁴. Este bombardeo continuado de información que te dice “compra, compra y compra” ha hecho más efecto en nosotrxs del que podemos creer. Las empresas multinacionales llegan a invertir la mitad de su capital en publicidad: si no funcionara, no se jugarían tanto. Con este dinero, publicistas especializadxs consiguen que, mirando 3000 anuncios al día, compremos cosas que no necesitamos, necesitemos cada vez más cosas y que estas cosas cada vez duren menos tiempo. Un gran logro, ¿cómo han podido conseguirlo?

Alien insurrección: el levantamiento del estado mental trastornado

La estrategia es clara: un proceso de alienación desde la sociedad de las personas hacia la sociedad de consumo. Un proceso pensado, maquinado y puesto en marcha de forma consciente para que las personas hagan del consumo un acto irreflexivo, su esencia, su razón de ser¹⁵. Una transformación de nuestras conciencias hasta hacerlas contradictorias con lo que debía esperarse de nuestra razón de ser.

La alienación, fomentando valores como el individualismo, el hedonismo y la continua insatisfacción con nuestro cuerpo, consigue ‘hacer’ de nosotrxs personas en continua búsqueda del éxito, el poder, la belleza, lo moderno,...Y la buena noticia es que ¡¡todas estas cosas las podremos comprar en el mercado!!.

En este proceso, la televisión juega un papel clave. Como nos dice el psicólogo y sociólogo Fernando Cembranos, la televisión nos adentra en una realidad virtual que nos aleja de nuestra propia realidad, de las relaciones entre las personas que nos rodean y la interacción con nuestro territorio. De esta manera, nuestras preocupaciones se trasladan a la esfera de lo virtual, a la

¹⁴ En www.cederron.org

¹⁵ Véase textos del economista Víctor Lebow.



esfera de la pantalla. Como media en el estado español dedicamos más de tres horas al día a ver la tele. Más tiempo seguramente que el que dedicamos al día a hablar con las personas que tenemos cerca. Y es en esta pantalla donde la publicidad tiene más espacio que en cualquier otro medio de (des)comunicación. La televisión logra dejarnos en una especie de estado de ensoñación donde nuestra mente está totalmente receptiva para recibir imágenes, anuncios, información,...que se acumulan en nuestro cerbero sin pasar por la razón. Todas estas imágenes y estas voces de la tele también nos están diciendo: *compra, compra y compra*.

¡Vente al mercado! ¡nuevos valores de moda!

El *economicismo*: soy más y mejor por lo que tengo, no por lo que soy. (¡Compra!)

La competición: quiero ser siempre más y mejor, es decir, tener más y mejor. (¡Compra más cosas!)

El individualismo: mejor tener mi propio coche que compartirlo (¡Que cada unx compre el suyo!)

El narcisismo: siempre preocupadxs por nuestra belleza exterior (estética) no por nuestra belleza interior (ética) (¡No seas tontx, compra belleza!)

La insatisfacción: nunca satisfechos con el cuerpo, la casa, el coche, que tenemos, para así desear el cuerpo, la casa, el coche que no tenemos, pero que lo podemos comprar. (Contra la depresión, ¡compra!)

El sexismo: hacer deseables y atractivos productos que no necesitamos a través de la imagen de la mujer estereotipada como reclamo sexual (una mujer, bella, delgada, vestida a la moda,...). (Comprando este coche, ¡te regalamos mujer y éxito!)

Esta droga alienante que nos inyecta el formato ideológico consumista impide a *nuestros cerebros levantarse y salirse del chip*.

Como afirma Serge Latouche, economista francés que promueve y explora el Decrecimiento, el problema no es convencer a la gente de que 'el siempre más' no comporta un bienestar superior sino que ese mismo bienestar puede, a menudo, ser alcanzado con menos. No estamos hablando de una llamada a una nueva espiritualidad, estamos hablando de salir de una forma voluntaria de la religión de la economía, del imaginario colectivo, para recuperar lo que realmente nos parece importante para el bienestar, para vivir bien, para ser felices. El desarrollo humano significa libertad, cariño, salud, alimento, comunicación desde el cuerpo y la mente,...en definitiva, significa bienes relacionales más que abundancia de bienes materiales. ¿Vivir para comprar?, ¿vivir para aumentar el PIB? o... ¿vivir para vivir?



La crisis social, la última pero no por ello menos importante

Sobre la crisis social, trataremos la *crisis de los cuidados*, en la que la economía feminista tiene mucho que decir. Y por otro lado, abordaremos cómo desde el Decrecimiento se entiende la *problemática Norte-Sur*, y qué es lo que el Decrecimiento puede aportar a las mismas.

Como si las personas tuvieran importancia: los cuidados

¿Por qué hablamos de crisis de cuidados?, ¿qué significa este concepto?, ¿qué tienen que ver los cuidados con los graves problemas socioambientales en los que estamos inmersxs? La economía feminista nos habla de esta dimensión olvidada de la crisis global, la crisis de los cuidados. Esta dimensión, traspasando la mirada masculina de la economía, nos ayuda a ejercer un nuevo y necesario enfoque en el análisis de la situación actual de múltiples crisis. Para transformar nuestra realidad es imprescindible incorporar esta visión sistémica *quebrantadora* de la visión dominante masculina.

Los cuidados son una parte fundamental de nuestra razón de ser, que hemos olvidado, y sobre los que se sustenta nuestra vida. ¿Por qué los hemos olvidado si son imprescindibles para nuestra supervivencia? Quizás el hecho de que los cuidados son inherentes a la condición humana y que no tienen en esencia un carácter económico ni mercantil (no contribuyendo al PIB), tenga algo que ver.

Como afirma la economista Cristina Carrasco¹⁶, la economía neoclásica representa la economía de mercado con pretensiones de ser reflejo de toda la realidad económica, pero dichos esquemas ofrecen una visión desfigurada de la realidad, ya que esconden una parte importante de los procesos fundamentales para la reproducción social y humana de la población - básicamente el trabajo que se realiza en los hogares- sin los cuales el *mercado* ni siquiera podría subsistir.

Así, distingue entre trabajo productivo ‘asalariado’ – producción mercantil con valor económico- y trabajo reproductivo ‘no asalariado’ – producción doméstica sin valor económico- . Sólo el trabajo asalariado, si esto o aquello es vendible y/o comprable, entra dentro del análisis economicista. Sin embargo, el trabajo reproductivo, el proceso de reproducción social y humana de la población, queda excluido del cuadro analítico general de la economía. La economía actual, androcéntrica y patriarcal¹⁷, considera que las condiciones favorables para el desarrollo y mantenimiento de la vida, ‘se consiguen’ como

¹⁶ Carrasco, Cristina (2009): “*Mujeres, sostenibilidad y deuda social*”. En Revista de Educación Número Extraordinario 2009: Educar para el desarrollo sostenible, pp. 169-191.

¹⁷ Androcéntrica porque pone al hombre como centro de todas las cosas, partiendo de la idea de que la mirada masculina es la única posible y universal, por lo que se generaliza para toda la humanidad, sean hombres o mujeres. Y patriarcal porque está basada en la dominación masculina sobre las mujeres, esto es, en la supremacía y en el poder de los hombres sobre las mujeres.



consecuencia última de la producción mercantil. El contexto social, las relaciones personales, culturales, las condiciones materiales, se desligan de los análisis, esquivando las cuestiones sobre las condiciones de vida de las personas, como si las personas *no* tuvieran importancia.

De esta manera el mercado ignora la relación dinámica que existe entre el proceso de producción de mercancías, y el proceso de reproducción social y humana de la población, a pesar de ser éste 'la base del edificio económico', el pilar imprescindible para que el sistema económico siga funcionando.

Y es que tanto el *homo economicus* como el sistema económico sólo pueden existir si sus necesidades básicas quedan cubiertas por el trabajo de cuidados, parte fundamental de los procesos de reproducción y vida de la población.

La economía olvida que el mercado se mueve en un contexto social, humano y ecológico, excluyendo los procesos de la vida de las personas y una gran parte del trabajo de las mujeres; son *ellas* las que vienen desarrollando el proceso de reproducción social y humana a lo largo de la historia de la humanidad.

Este enfoque economicista del imaginario colectivo desvirtúa las condiciones de la supervivencia humana e invisibiliza el trabajo reproductivo de los hogares. Este trabajo está asociado siempre al ámbito familiar y privado, y lo llevan a cabo principalmente las mujeres. *"El cuidado es un aspecto central del trabajo doméstico: además de alimentarnos y vestirnos, protegernos del frío y de las enfermedades, estudiar y educarnos, también necesitamos cariños y cuidados, aprender a establecer relaciones y vivir en comunidad, todo lo cual requiere de una enorme cantidad de tiempo y energía. (...) El trabajo realizado desde los hogares se presenta no como un conjunto de tareas que se pueden catalogar, sino más bien como un conjunto de necesidades que hay que satisfacer"* (Cristina Carrasco).

De esta forma el trabajo de los cuidados se reconoce como parte fundamental para que la vida continúe y, por tanto, debería ser el referente de un nuevo paradigma, el eje central de la sociedad. Y es que, la actividad compleja realizada en el hogar es la que realmente permite a las personas crecer, desarrollarse y mantenerse como tales. Si tuviéramos que buscar un indicador del bienestar de una sociedad podría ser aquel que *mide* la forma en que una sociedad cuida a su población, en contraposición al indicador actual dominante, el PIB.

¿Cómo afecta la situación actual a los procesos de reproducción social y, en particular, a todo lo relacionado con las actividades de cuidados? En pleno siglo XXI en nuestra sociedad, son innumerables las mujeres que han salido al espacio público; sin embargo, este flujo no ha sido correspondido de forma paralela, pues la entrada de los hombres al espacio privado no ha sido tan significativa. Esto, unido al aumento de la precariedad laboral, al envejecimiento de la población y al crecimiento de las ciudades, ha provocado definitivamente una crisis de cuidados. ¿Quién lleva ahora a cabo el trabajo doméstico y de cuidados, tan indispensable para nuestra supervivencia? En los últimos años se ha producido una exportación del problema, originándose



cadena mundial de crisis de cuidados. Y es que cada vez son más las personas, en concreto mujeres, de países empobrecidos que cubren *aquí* nuestra necesidad de cuidados, reproduciendo el mismo problema *allí*.

Todo esto nos lleva hacia la necesidad de cambiar la mirada y romper con los paradigmas dominantes, centrados en el mercado y con sesgos androcéntricos.

Esta nueva mirada apunta hacia la defensa de la sostenibilidad de la vida humana, concepto más amplio de sostenibilidad, que representa un proceso histórico de reproducción social y humana; un proceso complejo, dinámico y multidimensional de satisfacción de necesidades en continua adaptación a las identidades individuales y las relaciones sociales. Este proceso requiere ser continuamente reconstruido y necesita recursos materiales, pero también contextos y relaciones de cuidado y afecto. Es de esta mirada hacia la sostenibilidad de la vida humana de donde bebe y se empapa el Decrecimiento. Es la mirada necesaria con la que el Decrecimiento nos invita a mirar el mundo.

¿El Sur también tiene que decrecer?

Con esta pregunta respondemos a una de las principales críticas que se hace al Decrecimiento. ¿También los países del Sur, viviendo en condiciones de miseria, tienen que reducir su consumo de materia y energía? Lógicamente, no. El Decrecimiento es necesario en aquellas sociedades de la opulencia, del consumismo, que están devorando el planeta y abriendo cada vez más la brecha de injusticias Norte-Sur. Podríamos decir que se ha originado una deuda del crecimiento¹⁸. El precio del agotamiento de los recursos naturales así como el incremento de las desigualdades sociales lo pagan una gran mayoría de personas mientras una minoría se aprovecha de los beneficios del crecimiento. Un 20% de la población mundial consume el 80% de los recursos del planeta.

Esta minoría es la de los países del Norte y las élites del Sur (lo que podríamos llamar Norte Global) que se han enriquecido a costa de otros países, a los que han empobrecido, a los llamados países del Sur Global (países del Sur y desfavorecidos del Norte). Como hemos visto anteriormente, son los países del Norte Global los de mayor PIB y mayor Huella Ecológica.

De esta manera la deuda del crecimiento la crean los *deudores*, los países del Norte Global, y los *acreedores* del crecimiento son los países del Sur que son los que sufren y pagan sus consecuencias. La deuda del crecimiento está

¹⁸ Las relaciones entre países del Norte y del Sur no son la única manera de entender la deuda del crecimiento. También se puede plantear a escala individual. Una persona que vive en Barcelona, por ejemplo, y se desplaza en coche (incrementando el PIB a través de la compra del coche y de la gasolina y contaminando el entorno) es deudora de crecimiento respecto a otra persona que se desplaza en bicicleta (cuyo consumo de materia/energía e impacto ambiental vinculados al transporte son casi nulos). De la misma manera, en el seno de los países del Sur, una minoría enriquecida es deudora de crecimiento respecto a la mayoría de la población empobrecida.



compuesta por múltiples deudas¹⁹: la ecológica, la económica, la social, la cultural, etc.

La **deuda ecológica** se refiere a que los países del Norte exportan materia y energía de los países del Sur a precios bajos sin asumir las repercusiones sociales y ecológicas que suponen su extracción, transporte y consumo.

La **deuda económica**, debida a que los países del Sur se ven perjudicados por el comercio internacional mientras el Norte cada vez gana más. Esto es así porque el deseado incremento de la productividad de la lógica del crecimiento, se hace a costa de que los precios de las materias primas se incrementen mucho más lentamente que los precios de los productos ya manufacturados.

La **deuda social**, ya que el mercado global en la explotación y producción de las materias primas provenientes del Sur, exige condiciones laborales ínfimas y leyes ambientales permisivas, que ni en los propios países del Norte se dan o están incluso prohibidas.

La **deuda cultural**. La expansión global del capitalismo provoca la pérdida de multitud de culturas milenarias, ya que se están mercantilizando todas las esferas de su realidad. En un proceso de uniformización cultural se impone el mismo modelo de organización capitalista a todos los lugares allá donde se explotan y producen las materias primas de las que este mismo modelo depende.

Por tanto, no se trata de Decrecimiento en el Sur Global. Se trata de dar respuesta a la deuda del crecimiento, no sólo en términos económicos, sino también entendiendo la necesidad de dejar de generar esta deuda, como paso previo a cualquier propuesta. Por ello, se entiende que, como afirma Giorgio Mosangini, uno de los expertos sobre Decrecimiento más reconocidos de nuestro país, *“la respuesta a la deuda pasa esencialmente por el Decrecimiento en los países del Norte”*.

De esta manera, al Sur habrá que liberarle de la esclavitud y dependencia creada por el Norte, ya que ¿cómo podrá un país auto-organizarse para su propio desarrollo si nos estamos apropiando de sus recursos? Hará falta un necesario Decrecimiento del Norte Global, más que una *ayuda paternalista*, para que el Sur Global pueda llevar a cabo sus propias alternativas. Así, el Decrecimiento sitúa el enfoque del problema no en las carencias del Sur, en la *pobreza*, sino en los excesos del Norte, en la *riqueza*.

En este sentido, el Decrecimiento propone una reconceptualización de la cooperación internacional desde una perspectiva crítica. La cooperación internacional actual, a través de donaciones económicas y asistencia técnica, no es más que la extensión de la lógica del crecimiento en el Sur con el

¹⁹ Mosangini, Giorgio (2007): *“Decrecimiento y cooperación internacional”*. Rebelión.



pretexto de sacarlo de la miseria que esta misma lógica le ha provocado. De esta forma *“lo que se sigue llamando ayuda (...) es sólo un gasto destinado a reforzar las estructuras generadoras de la miseria. Por el contrario, las víctimas expoliadas de sus verdaderos bienes no son ayudadas jamás desde el momento en que intentan desmarcarse del sistema productivo globalizado para encontrar alternativas conformes con sus propias aspiraciones”* (Majid Rahnema)²⁰

Así, y siguiendo con Serge Latouche, el Decrecimiento podría convertirse en *“una propuesta para las sociedades del Sur, que, comprometidas en la construcción de economías del crecimiento, quisieran evitar adentrarse en el callejón sin salida al que les condena esta aventura. Y que aspiran, si aún están a tiempo, a acabar con los obstáculos que les impiden desarrollarse de otra manera”*.

²⁰ En Latouche, Serge (2008): *“La apuesta por el Decrecimiento”*. Ed. Icaria. Barcelona.



¿QUÉ ES EL DECRECIMIENTO?

Carroll no ideó un cuento de hadas, su país maravilloso no está repleto de hadas ni de princesas, de ogros o de gigantes. Su protagonista es una niña, modosa, recatada, educada, un poco sabihonda que se introduce en un mundo al revés, donde lo que ha aprendido en el colegio no le sirve para mucho, al contrario, la confunde. Tiene que dejar toda esa enseñanza estereotipada para jugar con la lógica, con el ingenio, que es el único modo de salir indemne de ese mundo maravilloso donde ha caído. Alicia afronta con total sencillez, como si fuera lo más natural del mundo, todo lo que le acontece, incluso parece divertirse con la idea de crecer, decrecer, perseguir al conejo blanco, discutir con el ingenioso Sombrerero Loco, pasar del sentido figurado al literal, jugar con las palabras... le molesta, eso sí, que le quieran cortar la cabeza, pero,

claro, ¿a quién no le molestaría?
Ánonimx sobre 'Alicia en el país de las Maravillas'

Crecimiento y Decrecimiento: ¿lo mismo pero al revés?

Para comenzar a construir esta parte del documento, lo primero que se nos vino a la cabeza fue partir de lo más elemental, es decir, del origen de la palabra Decrecimiento, de la razón de su existencia a nivel epistemológico, de su significación y de su forma.

En este sentido, si pensamos en la palabra Decrecimiento, y sólo en la palabra como si estuviésemos en una clase de lengua, podemos llegar fácilmente a la conclusión de que está formada por la palabra -crecimiento, precedida del prefijo de-.

Si lo siguiente que hacemos es buscar un diccionario, ponerlo a nuestro lado y buscar el significado de crecimiento, encontramos:

Crecimiento: Acción y efecto de crecer.

Y, ¿qué es crecer?

1. intr. Dicho de un ser orgánico: Tomar aumento natural. Aplicado a personas, se dice principalmente de la estatura.
2. intr. Dicho de una cosa: Recibir aumento por añadirsele nueva materia. Ejemplo: Crecer el río, el montón.

Y, por otro lado, ¿qué significa el prefijo de-?

de-: Denota privación o inversión del significado simple. Ejemplos: decolorar, demente, defoliación, deformar.



Por tanto, al unir de- y -crecimiento, podemos definir el Decrecimiento como la inversión de aumentar. Tras todo este análisis epistemológico podemos sacar como primera conclusión que el Decrecimiento es una idea a contracorriente en la sociedad actual, en la que siempre más es mejor.

Pero...quedémonos un momento con la palabra crecimiento

¿Qué implica crecer? Efectivamente, como podemos concluir de la propia definición de crecimiento, cuando algo crece lo hace en términos físicos, es decir, lo hace aumentando materia y energía. Pensemos en cualquier ser vivo, aumenta su tamaño y se desarrolla hasta alcanzar la forma y la fisiología propias de su estado de madurez (edad adulta), hasta que muere, y en ese proceso vital, necesita continuamente aporte de materia y energía procedente de la naturaleza.

Desde hace tiempo la economía secuestró, literalmente, el término crecimiento de la biología. En nuestra sociedad, la economía tiene incorporada en su propia definición la palabra crecimiento. Crecimiento económico es actualmente algo tan deseable como el crecimiento de nuestros hijos. Tenemos más que asumido que el crecimiento económico no es sólo algo que pueda ocurrir sino que tiene que (y debe) ocurrir. ¿Por qué debe ser así? ¿Por qué pensamos que tiene que haber crecimiento económico para nuestro bienestar y felicidad?

No es casualidad que la economía se haya apoderado del término crecimiento. Como tampoco es casualidad que el crecimiento económico lo hayamos incorporado en nuestro día a día como algo positivo. Trabajar más para ganar más para tener más, ¿para qué?

Y todo, ¿a costa de qué?, ¿de tener más tiempo para educar a nuestros hijos?, ¿de tener más tiempo para cuidar a nuestros abuelos?, ¿de tener más tiempo para nosotros?... ¿de vivir mejor?

Como venimos reflexionando, al sistema actual le interesa que esta idea del crecimiento económico la tengamos más que asumida y asentada en nuestras cabezas, que la hayamos normalizado como tenemos normalizado que por el día hay Sol y por la noche hay Luna, cuando esto no siempre es así.

¿Qué implica que deba haber crecimiento económico?

El crecimiento económico, al igual que el biológico, implica una dimensión física, es decir, implica aporte de materia y energía de la naturaleza. Esto significa que para que el crecimiento económico suceda tiene que existir un aporte continuado (ilimitado) de materia y energía de la naturaleza.

Vivir en un planeta finito significa que nuestro planeta tiene límites, con lo cual es fácil llegar a la conclusión de que un crecimiento económico que dependa de un aporte infinito de materia y energía en un planeta finito es no sólo físicamente imposible, sino también ecológica y socialmente inviable.



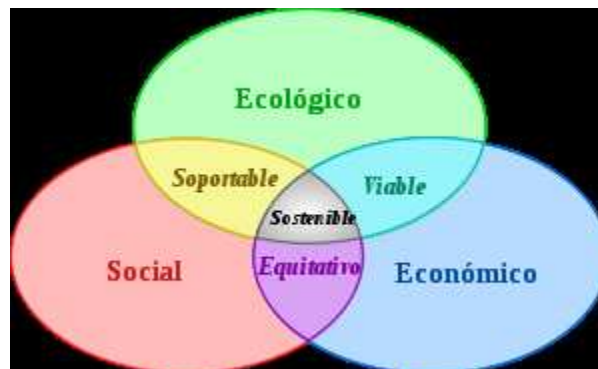
Partiendo de este planteamiento, y poniendo el acento en la problemática del paradigma del crecimiento económico ilimitado, surge el Decrecimiento.

Si el crecimiento es físico, el Decrecimiento también es físico. En este sentido, no se trata de una sociedad de Decrecimiento, sino de hacer decrecer los flujos de materia y de energía.

Ni es una idea nueva, ni es el desarrollo sostenible

Ya por los años 70 se venía desarrollando la idea de crecimiento cero (frenar el crecimiento económico) y/o la propuesta de detención del crecimiento (detener el crecimiento 'biocida' económico). Esta idea se recogía de forma significativa en la versión francesa del primero de los informes del Club de Roma, llamado el Informe Meadows: "Los Límites del Crecimiento" (1972), poco antes de la primera crisis del petróleo, en el que se relacionaba desde entonces el crecimiento económico con la crisis ecológica.

En los años 80 se acepta la crítica del modelo de crecimiento basada en la teoría económica imperante, y surge el concepto de Desarrollo Sostenible, formalizado por primera vez en el Informe Brundtland (1987). En este informe, se define el Desarrollo Sostenible como aquel que "satisface las necesidades de las generaciones presentes sin comprometer las posibilidades de las del futuro para atender sus propias necesidades."



El ámbito del desarrollo sostenible puede dividirse conceptualmente en tres partes: ecológica, económica y social. Se habla de la conjunción del desarrollo económico, el desarrollo social y la protección del medio ambiente, como "pilares interdependientes que se refuerzan mutuamente". Se considera el aspecto social por la relación entre el bienestar social con el Medio Ambiente y la bonanza económica. Asimismo, el desarrollo y el bienestar social, están limitados por el nivel tecnológico, los recursos del medio ambiente y la capacidad del medio ambiente para absorber los efectos de la actividad humana.



Ante esta situación, se plantea la posibilidad de mejorar la tecnología y la organización social de forma que el Medio Ambiente pueda recuperarse al mismo ritmo que es afectado por la actividad humana. Esto nos recuerda a la trampa de la fe ciega en la tecnología, al *Mesías Tecnológico*.

Y es que el término "desarrollo sostenible" se encuentra en numerosos discursos políticos, pero su aplicación es muy diversa y en ocasiones perversa.

Para Serge Latouche, el concepto de desarrollo sostenible no pone en cuestión el tipo de desarrollo actualmente existente sino simplemente se le añade, con el adjetivo 'sostenible', un componente ecológico falso.

La crítica al desarrollo sostenible se fundamenta en tanto en cuanto tiene su origen en el pensamiento económico dominante, lo cual conduce finalmente a sostener los niveles presentes de producción y consumo (a pesar de que se necesite para ello aporte continuo de materia y energía de la naturaleza). El desarrollo sostenible considera el crecimiento económico como absolutamente necesario para el desarrollo, sólo habría que *ajustarlo* para evitar la crisis ambiental. ¿Ajustarlo? ¿Qué clase de ajustes? ¿Ajustes tecnológicos amparados en una tecnología que "está por venir"? Ésta resulta ser una visión reformista más que transformadora de la práctica de desarrollo, pues sigue defendiendo el desarrollo como sinónimo de crecimiento económico²¹.

En este sentido, el Decrecimiento viene a aportar una visión transformadora y a proponer un cambio radical en la forma de producir, consumir y vivir, una nueva forma de organizarnos social y económicamente. Al fin y al cabo, una nueva forma de desarrollarnos como personas, como comunidades y como sociedades. Siguiendo a Nicholas Georgescu-Roegen²², esta nueva forma de organización es la conclusión inevitable de las leyes fundamentales de la naturaleza, que nos demuestran (desde la física) la insostenibilidad ecológica y (desde la biología) la insostenibilidad social de nuestro modelo de desarrollo basado en el crecimiento económico.

Si bien el desarrollo sostenible apuesta por el respeto al medio ambiente aún manteniendo la lógica del crecimiento económico, esto no es posible sin reducir la producción, ya que actualmente estamos por encima de la capacidad de regeneración natural del planeta, tal y como demuestran los diferentes datos de Huella Ecológica. Estamos literalmente usando más materia y energía de la naturaleza, y más rápidamente, que la que el planeta es capaz de regenerar.

²¹ No obstante, el desarrollo económico no es necesariamente (según autores como Herman Daly, economista ecológico estadounidense) sinónimo de crecimiento económico ni de desarrollo humano.

²² Para conocer y contextualizar la obra de Georgescu-Roegen se puede leer: Grinevald, Jacques (2006): "*Georgescu-Roegen: bioeconomía y bioesfera*", en *Collectiu Revista Silence, Objectiu Decreixement*, Leqtor, Barcelona, y Carpintero, Óscar (2007): "*Introducción a N. Goergescu-Roegen*", en *Ensayos bioeconómicos* (antología), Los Libros de la Catarata, Madrid. Más detalles en Carpintero, Óscar (2006): "*La bioeconomía de Georgescu-Roegen*", Montesinos, Barcelona.



Decrecimiento: ¿un término provocador?

El Decrecimiento cuestiona la capacidad del modelo de vida moderno para producir bienestar y felicidad basándose exclusivamente en el desarrollo económico. El reto para el Decrecimiento está en vivir mejor con menos. *"El modo de vida en nuestra sociedad es esclavo del trabajo, del dinero y del consumo, pero eso no trae más felicidad, crea estrés y extiende males físicos como la obesidad"*²³.

Se necesita una toma de conciencia, un poco de humildad. Nuestra sociedad occidental, que domina el planeta desde hace varios siglos, se ha convertido en terriblemente arrogante, antropocéntrica. Se trata, pues, de una cuestión de conciencia. Y del sentido que damos a nuestra existencia.

*"Nos impone mirar de frente la realidad y existir en todas nuestras dimensiones para tener la capacidad de afrontar lo real y tratar los problemas"*²⁴

El Decrecimiento es efectivamente una idea a contracorriente de la sociedad depredadora actual, en la que lo que debe (y tiene que) ocurrir es el crecimiento económico, ésta es la ideología imperante, el consenso ideológico, para conseguir nuestra felicidad y bienestar. El Decrecimiento es una idea que aglutina multitud de corrientes de pensamiento que vienen denunciando desde hace más de 30 años este estado de ensoñación colectivo que nos ha llevado a las múltiples CRISIS(es) que padecemos hoy. Si bien corrientes de pensamiento como el ecologismo, el feminismo, el movimiento altermundista o la permacultura, venían proponiendo distintos caminos posibles para salirnos de este imaginario colectivo, el Decrecimiento viene a hacer efecto de paraguas aglutinador de todas estas corrientes.

En este contexto, nos gustaría aclarar que la palabra Decrecimiento no es sólo un concepto. Es una provocación que nos incita a preguntarnos: 'Fíjate, ¿y si saliéramos de la lógica del crecimiento?'

La búsqueda de la felicidad, de lo obvio, de la sencillez... como arma de construcción masiva

Pero el Decrecimiento no se debe entender como algo negativo. Pensemos en el ejemplo que nos pone Serge Latouche: cuando un río se desborda porque su caudal ha crecido, todas las personas deseamos que decrezca para que las aguas vuelvan a su cauce. Si las aguas vuelven a su cauce todas viviremos mejor y seremos más felices. Pues el Decrecimiento nos invita a mirar el mundo con estos ojos, saber detectar estos desbordamientos, que todas las personas lo vean, para tratar de volver a llevar las aguas a su cauce. Defender el Decrecimiento – en términos de cantidades físicas producidas – corre el peligro de ser interpretado como una eutanasia del sistema productivo.

²³ Taibo, Carlos (2009) "En defensa del Decrecimiento". Catarata. Madrid.

²⁴ Cheynet, Vicent, (2003) "Objetivo Decrecimiento" en revista *Silence*.



Esta interpretación nos privaría de un consenso necesario en la búsqueda de nuevas vías para una economía sostenible. Y es que a la hora de elaborar una política económica-ecológica, ¿dónde ponemos el acento?: ¿únicamente en una fuerte reducción del consumo?, o ¿en una revisión profunda de nuestras preferencias?

Está claro que con la actual distribución de las preferencias la reducción drástica del consumo provocaría malestar social, desocupación y, en última instancia, el fracaso de la política económica-ecológica alternativa. Por lo que parece que deberíamos hacer una revisión profunda de nuestras preferencias y para ello, desde el Decrecimiento se nos propone desplazar los acentos²⁵:

- por un lado, desde los bienes materiales hacia los bienes relacionales (atenciones, cuidados, conocimientos, participación, nuevos espacios de libertad y espiritualidad, etc.). *¿Y si en ese ratito libre, en lugar de ir al centro comercial, damos un paseo y hablamos?*
- y por otro, desde la lógica económica depredadora actual hacia una lógica económica solidaria, donde se sitúen a las personas, sus necesidades, sus relaciones y su entorno en el centro de las actividades económicas, rechazando el objetivo del crecimiento por el crecimiento y superando la valoración exclusivamente monetaria de productos y servicios. *¿Y si le devuelvo un favor a mi vecina en lugar de pagárselo?*

La idea de Decrecimiento apunta a la producción y reproducción de valor y felicidad en las sociedades humanas (crecimiento relacional, convivencial y espiritual) reduciendo en ellas de una manera progresiva la utilización de materia y energía (Decrecimiento físico).

Y es que decrecer implica una respuesta política, pero sobre todo, y ante todo, filosófica, que conlleve cambios profundos en el tejido cultural de nuestras sociedades.

“Si has tomado veneno, debes deshacerte de las sustancias que te enferman. Permitámonos entonces aplicar un lavado de estómago a las doctrinas del crecimiento económico que nos han sido introducidas en alimentación forzada durante décadas” (Herman Daly)²⁶

Para nosotras el Decrecimiento implica un cambio de gafas, un cambio en la forma de mirar el mundo, de mirarnos nosotrxs en el mundo. Más que construir una sociedad alternativa implica desaprender, desprenderse de un modo de vida equivocado, incompatible con el planeta y con el resto de culturas que lo habitan.

²⁵ *Te invitamos a acunar este desplazamiento de la mirada abiertamente y sin recelo, es una propuesta que iremos desgranando poco a poco.*

²⁶ Daly, Herman A. (2003) “Selected Growth Fallacies” en The Social Contract Journal Issues.



Con la vida en el centro, un paraguas en el que todxs cabemos

Siguiendo con esta idea, el Decrecimiento viene a dar una vuelta más de tuerca, aportando el enfoque global y sistémico necesario para tratar la problemática social-económica-ecológica del planeta, y que el desarrollo sostenible no ha sabido dar, a pesar de sus buenas intenciones. El Decrecimiento nos invita a invertir el paradigma, a poner en el centro la vida y la naturaleza, dejando la economía al servicio de las personas y el territorio en el que viven, y no a la inversa.

Recordando una vez más que el Decrecimiento no es una ideología o un programa político, sino un paraguas de alternativas a la economía dominante, quisiéramos destacar algunos elementos que pueden considerarse ventajas del Decrecimiento como agenda estratégica hacia la acción colectiva. En este sentido, y partiendo del paradigma del crecimiento económico ilimitado como el problema fundamental, estas ventajas son:

- se alía y comparte objetivos con el feminismo: tanto el Decrecimiento como el feminismo parten de la necesidad de cambiar la mirada y romper con los paradigmas dominantes centrados en el mercado y con sesgos androcéntricos, en pro de un pensamiento económico crítico. ¿Qué quiere decir esto? El objetivo de la economía feminista es ofrecer una mirada que traspase la mirada masculina de la economía y que permita visibilizar la relevancia del trabajo de cuidados en los procesos de reproducción y mantenimiento de la vida. El punto de conexión fundamental entre feminismo y Decrecimiento lo encontramos en la defensa de la sostenibilidad de la vida humana. Este concepto más amplio de sostenibilidad que aporta el feminismo requiere recursos materiales y energía, pero también contextos y relaciones de cuidado y afecto. Y es que son precisamente los contextos y relaciones de cuidado y afecto los que verdaderamente nos permiten a las personas crecer, desarrollarnos y mantenernos como tales.
- facilita la conjunción entre izquierda y ecologismo, una pareja que ha tenido sus encuentros y desencuentros a lo largo de la historia. Desde el Decrecimiento se invita al diálogo necesario entre ambas corrientes de pensamiento crítico con el sistema económico imperante. Según Joaquín Sempere, se necesita la mencionada convergencia, de fondo y no ocasional, entre *rojos* y *verdes* para pensar una alternativa radical y formular propuestas en la buena dirección. Sin esta convergencia, la vieja izquierda corre el riesgo de quedarse reducida a defender unos estrechos intereses corporativos de los trabajadores de Occidente y condenarse a no jugar ningún papel en el futuro. Por su parte, los ecologistas, si no se vinculan a las viejas tradiciones emancipatorias de raíz obrerista, pueden irse convirtiendo en la conciencia ecológica del actual sistema de poder. Esta convergencia entre rojos y verdes potenciaría la elaboración conjunta



de estrategias políticas que reúnan las aspiraciones sociales y ambientales en un proyecto a la vez abierto y unitario.

- sitúa el problema global en el Norte, donde se concentra el máximo poder de acción del modelo de desarrollo depredador dominante. La sociedad de la opulencia es la que debe decrecer, pues es ella la que nos lleva a la situación actual de insostenibilidad ecológica y social. Y si afinamos un poco más, hablamos de Norte Global y Sur Global. Es preciso especificar que en el Sur hay 'burbújas de opulencia' donde también el Decrecimiento sitúa el problema. Sin embargo, encontramos en el Norte 'agujeros de pobreza' a los que habría que excluir del foco de producción y reproducción del modelo de desarrollo actual. *"El Decrecimiento en el Norte es una condición para el surgimiento de cualquier forma de alternativa en el Sur"* (Serge Latouche).
- supera la valoración económica unidimensional proclamando una salida de la economía tal y como la conocemos, para poner a la cuestión social y ecológica en el centro del debate. Así apuesta por una economía solidaria, donde se sitúen a las personas, sus necesidades, sus relaciones y su entorno en el centro de las actividades económicas, rechazando el objetivo del crecimiento por el crecimiento y superando la valoración exclusivamente monetaria de productos y servicios. En este sentido, la economía feminista, una economía que pone a la vida en el centro del sistema económico - como si las personas tuviésemos importancia- tiene mucho que aportar a esta superación de la valoración económica en términos exclusivamente monetarios y con lógica acumulativa (más dinero = más poder).
- le da protagonismo a los movimientos sociales hacia la disidencia y el cambio. Según Paul Ariés, politólogo francés e impulsor del movimiento por el Decrecimiento, el movimiento a favor del Decrecimiento tiene que trabajar en la articulación de tres niveles de acción: el individual, el colectivo y el político²⁷. El hecho de darle protagonismo a los movimientos sociales está reforzando el nivel colectivo y el político simultáneamente, potenciando así el empoderamiento de los movimientos sociales hacia la deconstrucción del imaginario colectivo y la construcción de una sociedad alternativa.
- devuelve protagonismo a las experiencias prácticas y a la escala local en la búsqueda y construcción de alternativas. Por ejemplo, en relación a la alimentación (necesidad básica y universal para la vida) desde el Decrecimiento se opta por la Soberanía Alimentaria, apoyando y fomentando la producción prioritariamente para consumo local, respetando las características naturales y culturales de cada realidad, y dejando de considerar de este modo los alimentos como mercancía que debe recorrer kilómetros y kilómetros de distancia antes de llegar a nuestra mesa.

²⁷ Ariés, Paul. (2005): *"La décroissance: un mot-obus"*, www.decroissance.org



Estos son algunos de los principales elementos que desde el Decrecimiento se subrayan como potencialidades y oportunidades hacia la salida del imaginario colectivo. En este punto nos parece importante recalcar que el Decrecimiento no es una receta, es un horizonte hacia el que dirigimos desde varios caminos posibles. *“Un horizonte interpretativo largamente compartido en el ámbito de las alternativas al capitalismo global”* (Mauro Bonaiuti)²⁸. Evidentemente, el diálogo entre teoría y prácticas tiene que seguir y profundizarse de modo tal que, como esperamos, el Decrecimiento pueda llegar a convertirse en el horizonte hacia el que dirigimos.

No hay que perder de vista que actualmente es prácticamente imposible hacer una lista exhaustiva de los posibles caminos y alternativas que definen al Decrecimiento. Por otro lado, existen contradicciones y discusiones, como en cualquier corriente de pensamiento viva y en constante elaboración. Y precisamente el hecho de que sea difícil establecer fronteras claras entre teoría y práctica, es lo que constituye la fortaleza del Decrecimiento y lo que facilita la difusión del mismo, al ser genuinamente crítico y militante.

Los posibles caminos del Decrecimiento pasan por estrategias y elementos tan diversos como la relocalización de la economía y la producción a escala local y sostenible; la agroecología; la desindustrialización; el fin de nuestro modelo de movilidad (automóvil, aviones, etc.); el fin del consumismo y de la publicidad; la desurbanización; la necesidad de fijar un salario máximo; la conservación y reutilización; la autoproducción de bienes y servicios; la reducción del tiempo de trabajo; la austeridad; los intercambios no mercantilizados; y un largo etcétera.

Educando: sumando más gente a la corriente

Ante la construcción de caminos posibles hacia el Decrecimiento nos gustaría resaltar la importancia y responsabilidad de la Educación, y en concreto de la Educación Ambiental (EA). Y es que frente a los agudos problemas socio-ambientales que nos aquejan a varios niveles, la EA se convierte en un trabajo prioritario.

La EA defiende que los problemas socioambientales no sólo se resuelven por el conocimiento y la actitud que tengamos frente a ellos, sino que debemos partir siempre de la manera con la que las personas percibimos, nos relacionamos y entendemos la realidad. Si la realidad es una construcción social, las preguntas que nos hacemos de nuestros problemas y las respuestas que buscamos, sí dependen de cómo concebimos nuestra realidad.

Esta construcción social está íntimamente vinculada a la relación que los diversos grupos humanos mantienen con el medio, lo que a su vez tiene que

²⁸ Bonaiuti, Mauro (2005): *“Prefazione alla seconda edizione”*, en Bonaiuti, M. (ed). (2005): *Obiettivo decrescita*, Bologna, EMI.

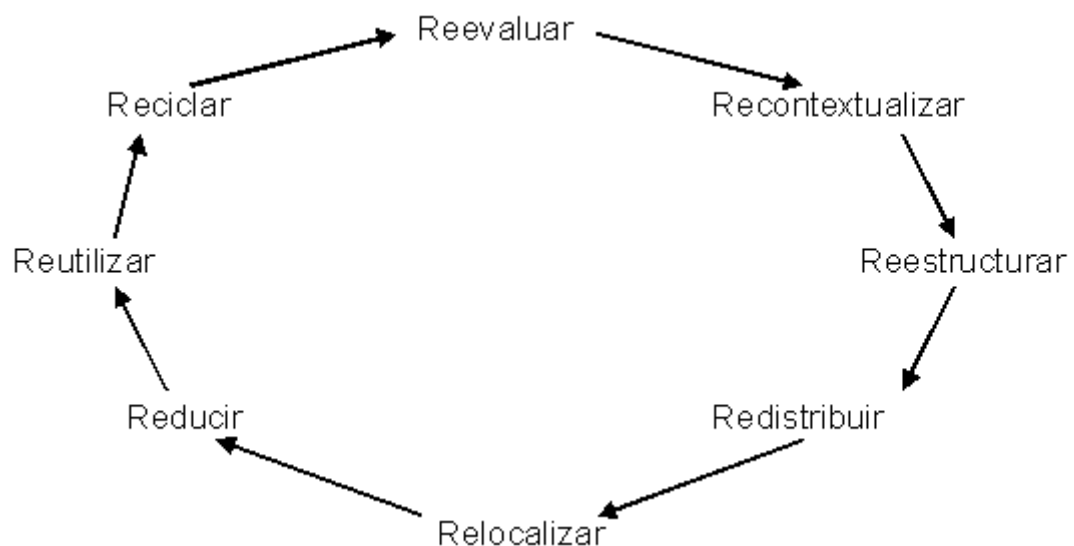


ver con la organización socioeconómica y la forma de apropiación del medio²⁹. Así por ejemplo, encontramos las sociedades de cazadores-recolectores, las sociedades agrarias y las sociedades industriales. Cada una de ellas mantiene distintas formas de apropiación del medio, de organización socioeconómica y de relación con el mismo; lo que a su vez está íntimamente relacionado con los modos de percibirlo.

La EA pretende propiciar un cambio del pensamiento, un cambio de la forma de percibir el medio en el que vivimos, y la conducta de las personas y los grupos sociales hacia la salida del imaginario colectivo. Y en este sentido es donde confluye y se funde con el Decrecimiento.

Del círculo vicioso del crecimiento al círculo virtuoso del Decrecimiento

Nos vamos a detener un poco en los posibles caminos que Serge Latouche intenta resumir de manera gráfica en su programa de las 8 R's, pues para nosotras recoge muy bien los *cómos* del Decrecimiento. Estas 8 R's forman un sistema circular complejo en el que, si bien sus partes están en continua relación e interacción, se le otorga un determinado sentido para orientarnos sobre la ruta hacia los posibles caminos.



²⁹ "el proceso por medio del cual los miembros de toda sociedad se apropian y transforman ecosistemas para satisfacer sus necesidades y deseos", o en otras palabras, se trata de "la acción por la que los seres humanos extraen un fragmento de la naturaleza para volverlo un elemento social" (Toledo y González 2005). Por tanto, es necesario entender el proceso de apropiación tanto desde un punto de vista material como inmaterial.



Reevaluar

Para salirnos y descolonizarnos del imaginario colectivo debemos partir de un cambio de valores, ésta es la primera acción y la base del proceso. Comenzar con una revisión profunda de nuestro sistema de valores nos llevaría a primar la cooperación en lugar de la competencia, el altruismo en lugar del egoísmo, lo relacional frente a lo material, la capacidad lúdica sobre la adicción al trabajo, lo local sobre lo global, la autonomía sobre la heteronomía, el gusto por la obra maestra sobre la producción en cadena y el gusto por lo gratuito (goce de vivir) sobre el gusto por lo raro (el oro, los diamantes), la importancia de la vida frente al consumo ilimitado, lo razonable frente a lo racional, el trato humano frente al trato material, etc. *¿Estos valores, esta nueva forma de mirar el mundo, no cambiarían nuestra forma de auto-organizarnos?*

Recontextualizar

El cambio de valores nos llevaría a modificar nuestras formas de conceptualizar la realidad y a mirarla con otras gafas, evidenciando que la pobreza, la escasez, etc. son construcciones sociales. Este proceso desembocaría en redefinir conceptos como riqueza-pobreza, o escasez-abundancia. *¿Qué es ser pobre?, ¿tener más cosas materiales de las que necesitamos pero no tener amigxs?, o ¿tener menos cosas materiales pero una vida social repleta de amistades y personas que nos cuidan? “No podemos ser ricos si vinculamos la riqueza al consumo material. Por esto, nuestro desafío actual consiste en redefinir la idea de riqueza: entenderla como satisfacción moral, intelectual, estética, como uso creativo del ocio” (Serge Latouche)³⁰.*

Reestructurar

Adaptar el aparato productivo y las relaciones sociales al cambio de valores, de modo que consigamos que las estructuras económicas y productivas se adapten a la medida de las personas, y no a la inversa. Adaptando ‘los mercados’ al cambio de valores, éstos no obedecerían a una ley de competencia perfecta y eso sería para mejor, pues implicaría vivir en comunidad con otrxs y desarrollar relaciones humanas entre compradorxs y vendedorxs que irían más allá de la mera transacción económica.

Redistribuir

La reestructuración de las relaciones sociales nos lleva irremediamente a la redistribución. Ésta se entiende como el reparto de las riquezas y del acceso al patrimonio natural, tanto entre el Norte y el Sur como en el interior de cada sociedad. La redistribución concierne al conjunto de los elementos del sistema: la tierra, los derechos de extracción sobre la naturaleza, el empleo, los

³⁰ Latouche, Serge. (2008) “La apuesta por el Decrecimiento”, Ed. Icaria.



ingresos, las jubilaciones, etc. Y en cuanto a la relación Norte-Sur se trata más de extraer menos que de dar más.

Relocalizar

Representa a la vez el medio estratégico más importante del proceso y uno de los principales objetivos a perseguir. Se basa en sustentar la producción y el consumo esencialmente a escala local, desde las fuentes de producción a los puntos de consumo, y buscar un renacimiento de lo local; “pensar globalmente y actuar localmente”. Las actividades de proximidad favorecen los intercambios no mercantiles, las relaciones de reciprocidad y confianza.

Reducir

Limitar la producción y el consumo a la capacidad de carga de la biosfera. En este sentido podríamos entender la reducción como la esencia misma del Decrecimiento, pues reducir la producción y el consumo significa reducir tanto la extracción de materias y energía, como la contaminación de la naturaleza (reduciendo asimismo todas las injusticias sociales que se comenten por el camino). Pero debemos ir más allá y traducir la reducción también en un crecimiento de la salud, del bienestar y de la alegría de vivir. Por estas razones se impone asimismo la reducción de la producción y del consumo de productos tóxicos, interpretando la toxicidad tanto desde el riesgo sanitario como la contaminación mental. Así, cuando hablamos de reducir no sólo nos referimos a la reducción de bienes materiales, sino también de actividades como por ejemplo la publicidad o el transporte, que aparte de consumir materia y energía, están muy relacionadas con la contaminación del planeta, desde la contaminación físico-química, hasta la contaminación mental, visual y sonora de nuestra sociedad. Igualmente, la reducción de la producción y el consumo está muy relacionada con la reducción de la jornada laboral, condición necesaria para asegurarnos a todos un empleo satisfactorio que nos permita dedicar más tiempo a las relaciones humanas, sexuales, familiares, sociales, eróticas, culturales, etc.

Reutilizar

Contra el consumismo - como fuerza depredadora de materia y energía, a la vez que generadora de residuos- tender hacia bienes durables y a su reparación y conservación. Y es que la sociedad de consumo nos ha acostumbrado a comprar y no reutilizar. Desde deshacernos de productos perfectamente utilizables bajo el pretexto de que ‘están pasados de moda’ hasta el famoso ‘usar y tirar’, o incluso llegan a planificar la vida útil de los productos para que cada vez duren menos. Los imperativos de la moda se han colado en nuestro imaginario colectivo de manera arrebatadora. Sin embargo responden a estrategias empresariales elaboradas a conciencia, para que consumamos más aún cuando el producto está en buen estado (la marca Nike ha concebido uno de sus últimos modelos de zapatillas, la Mayfly, para que la



suela ya esté gastada al cabo de 100 km de marcha)³¹. Así desde el Decrecimiento se apuesta por la revalorización del arte de reutilizar y reparar como nuevo arte de consumir. ¿Por qué no es un valor en alza mostrar a la sociedad lo bien que conservas aquellas zapatillas que tan cómodas son y que compraste hace 5 años?

Reciclar

Consiste en apostar por la recuperación de los materiales como fuente de materias primas disponibles para un nuevo ciclo de producción. Aunque actualmente el reciclaje se mantiene bastante limitado, reciclar los residuos de nuestras actividades es también una forma de comprar de nuevo nuestra deuda con la naturaleza, o al menos parte de ella. Devolver esta deuda es ante todo restituir a la naturaleza lo que hemos cogido de ella. No obstante, el reciclaje no implica grandes cambios estructurales, ni de valores, ni de formas de mirar y entender el mundo... ¿por qué será que es la única de las R's que aparece en medios de comunicación y publicidad?. El círculo de las 8 R's viene a reforzar que el camino se queda corto si solamente reciclamos. Debemos tener en cuenta que reciclar viene a ser uno de los eslabones más del círculo, que necesita estar en continua interacción con los demás eslabones para formar el sistema de los caminos posibles hacia el Decrecimiento.

Sin duda podríamos seguir complementando este círculo que nos propone Latouche con otras R's para continuar construyendo los caminos posibles hacia el Decrecimiento como Rechazar, Renunciar, Reflexionar, Ralentizar, etc. ¡Te invitamos a sumergirte en el círculo y seguir completándolo!

Entre la teoría y la práctica

Y... ¿cómo podemos seguir reflexionando sobre Decrecimiento? ¿qué referencias tenemos cerca? ¿hacia dónde podemos emprender la búsqueda?

Como venimos comentando a lo largo del documento, la reflexión en torno al Decrecimiento se mueve continuamente entre la teoría y la práctica. Por ello nos parece interesante partir de lo que se está cocinando por ahí fuera para aterrizar en lo que tenemos más cerquita.

Y es que si bien hasta hace poco el Decrecimiento era un movimiento minoritario y marginal, se va convirtiendo, día a día, en una corriente de pensamiento, a la vez que movimiento social, cada vez más potente.

En la actualidad, el mayor impulso a nivel teórico viene desde Francia e Italia, con autores como Serge Latouche, Paul Ariés o Mauro Bonaiutti, que han teorizado bastante al respecto, y han escrito varios libros, entre ellos, "Una apuesta por el Decrecimiento", "Objetivo Decrecimiento" y "Decrecimiento o Barbarie".

³¹ Latouche, Serge (2008) "La apuesta por el Decrecimiento", Ed. Icaria.



Pero hay autores que desde finales de los años 60 vienen ya hablando sobre esto: el principal antecedente teórico del Decrecimiento es Nicholas Georgescu-Roegen, que cuestiona el modelo económico en el que se basa el sistema capitalista, incorporando por primera vez los límites de la naturaleza en los modelos y análisis económicos.

En el estado español hay muchxs autorxs que están reflexionado e impulsando el Decrecimiento, como es Carlos Taibo, que ha escrito recientemente el libro “En defensa del Decrecimiento”, o Joaquín Sempere, Julia Weingärtner, Joan Martínez Alier, Yayo Herrero, Cristina Carrasco, Ramón Fernández Durán, Marta Monasterio Martín, Jorge Riechmann, Miren Etxezarreta, etc.

Además de estxs autorxs hay muchos colectivos y movimientos sociales que vienen promoviendo el Decrecimiento desde hace pocos años desde experiencias prácticas. Así, vemos desarrollarse en Francia la *Red de objetores de crecimiento* con grupos diseminados por todo el país; marchas multitudinarias para el Decrecimiento; los *SEL* (sistemas de intercambio locales); y hasta la aparición de un partido político para el Decrecimiento (una iniciativa fuertemente cuestionada por parte del movimiento). En Italia, a parte de la *Rete per la decrescita*, el movimiento se articula alrededor de una gran diversidad de experiencias reunidas bajo el paraguas de las *RES* (redes locales de economía solidaria). En un ámbito más centrado en la promoción de cambios en el ámbito personal, tenemos experiencias de Simplicidad Voluntaria, movimiento particularmente fuerte en Canadá y EEUU.

Más cerquita tenemos distintos colectivos que impulsan muchas experiencias prácticas como son el Movimiento en Transición, Ecologistas en Acción, Vivir sin capitalismo, y muchas Redes por el Decrecimiento que están surgiendo en el estado español. En estos ámbitos encontramos iniciativas prácticas, fáciles de incorporar a nuestro día a día y muy potentes para la construcción de caminos posibles hacia el Decrecimiento. Encontramos ejemplos como: las Cooperativas de Consumo Agroecológico, la Banca Ética, la Red de Permacultura, los Bancos del Tiempo, el Movimiento de Simplicidad Voluntaria o la Red de Ciudades en Transición. Todas estas iniciativas intentan situar a las personas, sus necesidades, sus relaciones y su entorno en el centro de las actividades económicas, rechazando el objetivo del crecimiento por el crecimiento y superando la valoración exclusivamente monetaria de productos y servicios, al incorporar criterios de sostenibilidad social y ecológica.

En la ciudad de Sevilla contamos con un foro de referencia, que desde nuestra perspectiva, es clave para caminar hacia el Decrecimiento desde el lugar mismo donde vivimos: la *Red Decrecimiento Sevilla. Transición en Comunidad*³². Se trata de un foro de personas y colectivos con una visión crítica y sistémica de la situación actual, que desde el apoyo mutuo y fortalecimiento del trabajo en red, intentan promover, informar y llevar a cabo

³² En el CD que contiene este documento puedes encontrar más información sobre la Red Decrecimiento Sevilla. Transición en Comunidad.



iniciativas locales en Sevilla, afines a los principios del Decrecimiento, resumidos en la frase "Menos para vivir mejor".

También es importante resaltar que todas estas personas han impulsado el Decrecimiento de manera 'consciente', pero que de forma 'inconsciente' y a distintos niveles se viene trabajando en estos temas, tanto personal como colectivamente. Como ejemplo cercano os presentamos el nuestro, con la experiencia del Ecolocal, cuyo horizonte decrecentista no ha sido evidente para nosotras hasta este año 2010, ya en su cuarta temporada.

El Ecolocal, un espacio para todxs

El Ecolocal es un Aula de Medio Ambiente Urbano, un espacio abierto a todas las personas, en el que se trabaja en torno a la información, formación, sensibilización e intercambio de experiencias socioambientales. El Ecolocal está (auto) gestionado por El Enjambre sin Reina, y son los propios vecinos y vecinas del barrio las personas que participan activamente en el mismo, proponiendo y desarrollando multitud de actividades de carácter socioambiental y con horizonte decrecentista.

Nuestra apuesta es el continuo aprendizaje entre la teoría y la práctica, desde una lógica participativa, compartiendo y recuperando saberes; *saberes de la calle*, que no sólo están en los libros, sino también en las personas. Saberes que tratamos de aglutinar en este espacio común de reflexión y activismo colectivo. En más de tres años de experiencia, han pasado por el Ecolocal más de 100 talleres llevados a cabo por personas que de manera altruista quieren compartir sus experiencias.

Algunas de las temáticas de los talleres que se han llevado a cabo en el Ecolocal son:

- Bioconstrucción
- Jabón y papel reciclados
- Reparación de Bicicletas
- Humanismo sanador
- Yoga, Pilates y Tai-chi
- Ecofeminismo
- Cineforum
- Masculinidad
- Ecoeficiencia
- Contra-Publicidad y Medios de Comunicación Alternativos
- Agroecología
- Medio Ambiente Urbano
- Conducción eficiente
- Permacultura
- y mucho, mucho más.



Entre las actividades que se proponen de manera permanente desde El Ecolocal se impulsan y difunden diversos caminos posibles hacia el Decrecimiento. Así como:

- *Tienda Libre*: espacio de gestión colectiva que recoge fundamentalmente productos textiles para ofrecerlos de forma gratuita. Esta iniciativa parte de la crítica a la industria textil, la tiranía de la moda y la obsolescencia acelerada, así como a la deslocalización de actividades productivas hacia territorios empobrecidos con menos costes laborales y mayor permisividad ambiental. Además, de esta manera conseguimos la reducción de la producción textil, con todo lo que ello conlleva (reducción de materia y energía, reducción de la contaminación, reducción de explotación laboral, etc.), y la redistribución hacia lxs más desafortunadxs.

- *Grupos de Consumo*: son grupos de producción, distribución y consumo de productos de huerta, con contacto directo entre productorxs y consumidorxs suprimiendo intermediarixs. Se trata de una iniciativa ciudadana que fomenta el trato directo, el consumo crítico y la producción sostenible, generando una cultura de la cooperación local y regenerando los valores sociocomerciales que las grandes superficies han deteriorado y/o eliminado. Así, logramos adaptar el mercado a una nueva escala de valores y a la medida de las personas, no a la inversa.

- *Banco del Tiempo*: se basa en la ayuda mutua y el intercambio de servicios y saberes. La moneda es la hora que se intercambia. Al depositar en el banco unas horas de tiempo ofreciendo un servicio, a cambio, se puede demandar tiempo de otrxs usuarixs. De esta manera podemos solucionar alguna de las necesidades diarias a modo de intercambio de favores y saberes sin dinero de por medio. Al basarse en la confianza mutua de sus miembrxs, fomentan también el acercamiento y la cooperación. En los avatares del siglo XXI, en medio de una tremenda espiral que se come el tiempo, esta iniciativa representa una forma de compartir y de compartiernos.

- *Trueque*: intercambio de objetos por otros objetos que se diferencia de la compra-venta habitual en que no intermedia el dinero. Además de ser una forma de intercambio sin transacción económica, reduce la producción y acumulación de productos (con todo lo que ello conlleva), encontrándoles una salida 'rentable' alternativa. Al mismo tiempo amplía los vínculos entre las personas que lo llevan a cabo, reforzando las relaciones de reciprocidad y confianza, permitiéndonos seguir compartiendo y compartiéndonos.

Si quieres saber más de El Ecolocal puedes 'bichearnos' en www.ecolocal.es y/o venir a conocernos a La Casa de la Paz, C/ Aniceto Sáenz nº 1, local 3 (Plaza del Pumarejo), Sevilla.



Tras haber leído estas páginas esperamos que nuestro objetivo de *acercarte al Decrecimiento* se haya cumplido. Para nosotras ha sido todo un reto que nos ha llevado a adentrarnos en un proceso vertiginoso de idas y venidas, en el que hemos disfrutado mucho aprendiendo y desaprendiendo. Esperamos que este proceso también haya llegado a ti y que, sobre todo, lo hayas disfrutado.

Desde aquí animarte a seguir construyendo y reflexionando en torno al Decrecimiento. Ya son muchas las prácticas que se están llevando a cabo y muchas las temáticas sobre las que se han emprendido nuevas reflexiones. ¡El camino ha empezado, sigamos andando juntxs!

¿Cómo entrar en contacto con nosotras para seguir compartiendo?

Cuando leemos algo, sea un libro o un documento, escritorxs y lectorxs no entran en contacto directo la mayoría de las veces. Pero, en esa ocasión nos gustaría facilitar el encuentro, así que te proponemos que cualquier opinión, crítica o sugerencia, que te haya generado el sumergirte en la corriente decreciente, nos la hagas llegar a través del correo electrónico: enjambre.decrecimiento@gmail.com



BIBLIOGRAFÍA Y ENLANCES INTERESANTES:

Libros y Artículos:

- Ariés, Paul (2005): *“La décroissance: un mot-obus”*. La Décroissance nº 26, abril.
 - (2005): *“Décroissance ou barbarie”*. Golias. Lyon
- Bonaiuti, M. (ed). (2005): *“Obiettivo decrescita”*, Bologna, EMI.
- Bosch, A., Carrasco, C. y Grau, E. (2005): *“Verde que te quiero violeta. Encuentros y desencuentros entre feminismo y ecologismo”*. En E. Tello, *“La historia cuenta”*, pp. 321-346. Ediciones El Viejo Topo. Barcelona
- Carpintero, Óscar (2006): *“La bioeconomía de Georgescu-Roegen”*. Ed. Montesinos. Barcelona.
 - (2007): *“Introducción a Nicholas Goergescu-Roegen”*, en *Ensayos bioeconómicos* (antología), Los Libros de la Catarata, Madrid.
- Carrasco, Cristina (2009): *“Mujeres, sostenibilidad y deuda social”*. En Revista de Educación Número Extraordinario 2009: Educar para el desarrollo sostenible, pp. 169-191
- Cheynet, Vicent, (2003): *“Objetivo Decrecimiento”* en Revista *Silence*.
- Daly, Herman A. (2003): *“Selected Growth Fallacies”*. The Social Contract Journal Issues.
- Diamond, Jared (2006): *“Colapso”*. Ed. Debate. Madrid.
- Ecologistas en Acción (2008): *“Menos para vivir mejor: decrecer con criterios de equidad”*. Manifiesto de Valencia
- Ellul, Jacques (1975): *“Trahison de l’Occident”*. Calmann-Lévy. París. Edición en castellano de Arturo del Villar (1976): *“Traición a Occidente”*. Sociedad Hispanoamericana de Ediciones y Distribución. Madrid
- Georgescu- Roegen, Nicholas(1975): *“Energía y mitos económicos”*, Información Comercial Española, 501.
- Grinevald, Jacques (2006): *“Georgescu-Roegen: bioeconomía y bioesfera”*, en *Collectiu Revista Silence, Objectiu Decreixement*, Leqtor, Barcelona.
- Goldsmith, Edward coord. (1972): *“Manifiesto para la supervivencia”*. Alianza Editorial, S.A., Madrid.
- Illich, Iván (1974): *“Energía y equidad”*. Ed. Barral S.A. Barcelona



-
- Latouche, Serge (2008): *“La apuesta por el Decrecimiento”*. Ed. Icaria. Barcelona.
 - Linz, Manfred, Riechman, Jorge y Sempere, Joaquín (2007): *“Vivir (bien) con menos”*. Ed. Icaria. Barcelona.
 - Mander, Jerry (ed.) (2008): *“Manifiesto sobre transiciones económicas globales”*. CIP-Ecosocial.
 - Mosangini, Giorgio (2007): *“Decrecimiento y cooperación internacional”*. Rebelión.
 - Picchio, Antonella (2005): *“La economía política y la investigación sobre las condiciones de vida”*, en VV.AA (2005): *Por una economía sobre la vida. Aportaciones desde un enfoque feminista*. Icaria. Barcelona.
 - Ridoux, Nicolás (2009): *“Menos es más”*. Ed. Los Libros del Lince. Barcelona.
 - Riechmann, J. (2006): *“Biomímesis. Ensayos sobre imitación de la naturaleza, ecosocialismo y autocontención”*. Ed. Los Libros de la Catarata. Madrid.
 - Taibo, Carlos (2009): *“En defensa del Decrecimiento”*. Catarata. Madrid.
 - Tansini, Rubén (1999): *“Economía para no economistas”*. Universidad de la República. Montevideo, Uruguay.
 - Toledo, Víctor M. y González de Molina, Manuel (2005): *“El paradigma ecológico de las ciencias sociales”*. Edición a cargo de Garrido, F., González de Molina, M. y Serrano, J.L. Sevilla

Revistas:

- PAPELES de relaciones ecosociales y cambio global. CIP-Ecosocial
- Diagonal (2010).Nº 117
- Ecología Política (2008): Decrecimiento Sostenible, Nº 35. Ed. Icaria
- El viejo Topo (2009): Dossier sobre Decrecimiento. Número 258-259

Algunos artículos y vídeos en Internet:

<http://es.wikipedia.org/wiki/Decrecimiento> => Decrecimiento según la wikipedia.

<http://www.youtube.com/watch?v=fvBsiP3hAmA> => Vídeo “Serge Latouche, gran ideólogo del Decrecimiento”.



<http://www.youtube.com/watch?v=gtQmmaw8sG0> => Documental "Simplicidad Voluntaria".

<http://Decrecimientomadrid.blogspot.com/> => Blog del Colectivo Decece Madrid donde se recogen muchos artículos, vídeos y enlaces sobre Decrecimiento.

http://www.fuhem.es/media/ecosocial/File/Entrevistas/entrevista%20a%20Serge%20Latouche_M.DIDONATO.pdf => Artículo muy interesante de Monica Di Donato, responsable del Área de Sostenibilidad de CIP- Ecosocial, titulado "Decrecimiento o barbarie. Entrevista a Serge Latouche".

<http://movimientotransicion.pbworks.com/> => Wiki del Movimiento de Transición en castellano

<http://lecturasparaeltransito.blogspot.com/> => Blog de lecturas para el Tránsito con información muy interesante sobre Decrecimiento. En la columna de la derecha hay un montón de artículos, documentos, capítulos de libros, libros, etc. sobre la Crisis Sistémica Global, Crisis Energética, Decrecimiento, Democracia Inclusiva, Movimiento de Transición, Permacultura, Horticultura, Empoderamiento de la Sociedad Civil, etc.

<http://lecturasparaeltransito.blogspot.com/2010/01/articulo-en-transicion-del-individuo.html> => Artículo de José Luis Escorihuela, que habla sobre la transición "del individuo moderno hacia la comunidad sostenible".

Webs:

www.Decrecimiento.info

www.rebellion.org

www.sincapitalismo.net

www.ecologistasenaccion.com

www.ted.com

www.decreixement.net

www.decroissance.org

<http://redesenred.net>

www.cederron.org

www.ecolocal.es